

SOCIEDAD EXCURSIONISTA
"MANUEL IRADIER"

VITORIA



SUMARIO

Diciembre, 1962

Núm. 72

Calendario. • DICIEMBRE MONTAÑERO. • La Prensa dice...
TOZAL DEL MALLO. • Revalorización del montañismo. • LA
PESCA EN LA MONTAÑA ALAVESA. • «Los estudios geoló-
gicos...» • Libros. • ¡EL DURO, POR FAVOR...! • Realizacio-
nes en Noviembre. • LA ICONOGRAFIA MARIANA EN LA
EXPOSICION DE LA DIOCESIS. • La Paniquesilla
o comadreja. • MISCELANEA.

Radio Vitoria

al servicio de la Obra Cultural de la
CAJA DE AHORROS DE LA CIUDAD,

recoge cotidianamente las palpitaciones de la vida
local, colaborando a su mejor desenvolvimiento con
múltiples programas y sugerencias.

EXCURSIONISTA "MANUEL IRADIER"

(ADHERIDA A LA F. E. M.)

PATROCINADA POR LA CAJA DE AHORROS MUNICIPAL

DOMICILIO SOCIAL: DATO, 16 - 2.º

SECRETARIA: NUEVA, 74 - TELEFONO 1333

VITORIA



BOLETIN MENSUAL

Diciembre, 1962

Núm. 72

Director: EMILIO DE APRAIZ

Redactores y colaboradores: Elejalde (José M.^o), Guinea (Jesús), López de Guereñu Galarraga (Gerardo), López de Guereñu Yoldi (GeMrar' doarcilla (Ramón), Pagalday (Manuel), Portilla (Micaela), Puente Amestoy (Federico), Ruiz de Alegría (Elías), Sagarna (Ignacio M.^o), etc.

Este BOLETIN se reparte gratuitamente a los asociados. Los números sueltos pueden adquirirse al precio de 6 pesetas en la LIBRERIA CERVANTES (Dato, 30 - Vitoria).

CALENDARIO PARA LOS MESES DE DICIEMBRE - ENERO

- Día 4.** Proyección de **diapositivas** a cargo de los asociados Señores ESTARRONA y GOMEZ DE SEGURA.
- Día 11.** Proyección de **documentales**.
- Día 14.** Conferencia del Curso sobre Montañismo. «**Ascensiones en hielo y nieve**», por D. ELIAS RUIZ DE ALEGRIA.
- Día 18.** Proyección de **diapositivas**.
- Día 21.** Conferencia del Curso sobre Montañismo, a cargo del Dr. GAY POBES, que versará sobre «**Ayuda en accidentes de montaña y esquí**».
- Día 22.** Actuación del **Coro de la Excursionista**, en el local social, en honor de todos los asociados, e inauguración del «**Nacimiento**».
- Día 23.** Excursión a ZALDIARAN, llevando un **Belén de Montaña**, que quedará expuesto durante las Navidades.
- Día 27.** Proyección de documentales destinados especialmente a los **asociados infantiles**.
- Día 1.º de enero.** Clásica excursión de Primero de Año a ZALDIARAN.
- Día 4.** Conferencia del Curso sobre Montañismo a cargo del Rvdo. D. GONZALO DE VERA-FAJARDO, que versará sobre «**Moral en el deporte**».

NOTAS

- Todas estas conferencias, proyecciones y demás actos del local social tendrán lugar en éste (Dato, 16 - 2.º), a las **ocho y media de la noche**, siendo pública la entrada.
- Se está preparando la confección del reglamento por el que habrá de regirse el **Trofeo de Invierno**, el cual será expuesto en el tablero de anuncios para conocimiento de todos los interesados.
- En vista de lo adelantado que este año han llegado las nieves, y no pudiendo conocer su permanencia en las montañas, no podemos preparar un **calendario**, como lo venimos haciendo los demás meses. Por ello, las salidas serán anunciadas semanalmente en el tablero de anuncios y por prensa y radio.

diciembre montañoero

No es Diciembre el mes más propicio a la vida montañera. Pero es sin duda el mejor para agradecer a Dios todas las maravillas que para nosotros creó y que nos son dadas a gozar por nuestra condición de caminantes empedernidos.

Por eso, caminaremos también en Diciembre. Aunque haya nieve en los caminos, como aquella vez. Abandonaremos el dulce calor de la leña y el cobijo, sin que nos amilane el bronco rugir de afuera, ante los silbidos del viento, que más parece huracán...

Oiremos bramar los torrentes y caminaremos bajo el continuo saludo de los árboles, que encorvarán su frente a nuestro paso en la paz de los caminos.

Ni un pájaro volandero, ni una flor en la orilla de la ruta. Pero hay campanas en el aire, que alegran el caminar. Iremos con ellas por el monte, junto al río, que tampoco deja su andadura, hasta el mar.

El cielo está sembrado de perlas de plata. Es una polvareda de estrellas en el cielo azul y destaca un lucero que mira a Belén.

Seguiremos con los pastores que han abandonado su grey, para ver una rosa que ha florecido en la nieve: allí...

Se llenará tu alma de fiesta y sentirás que te han nacido alas, para llegarte a El.

Resplandece la nieve junto a la cuna de paja; y, al ruido de nuestros pasos, un raso de sandalias se detiene. Hay un temblor de lirios; y es el leve pisar de la Madre que cuida de El.

Tengo un pensamiento que vuela con alas de mariposa y quisiera que mi garganta tuviera... requiebros de ruiseñor. Mas ya que es vano mi empeño, lo que hay en mí de pequeño, ha de suplirlo mi amor.

De plumas haría tu cuna, porque es oro lo que contiene; y, en tu frente de rosa, quisiera poner mis labios, que, así, besarán un poco de Cielo.

Tu mirada dorará mi noche; y, al nacer la aurora, se abrirá en mí el día, quedando prendado de Ti, como en Ti se han engarzado, como corona de joyeles, todas las estrellas...

I. P.

La Prensa dice...

UN DIARIO NAVARRO elogia las piscinas de Gamarra, enclavadas —dice— «en un marco maravilloso, con espeso bosque de hayas centenarias». Tan entusiasmado debió de estar el cronista en su visita, que hasta vio hayas donde no hay hayas. Pero su entusiasmo es justo. Y también su envidia —envidia de la buena— ya que en Pamplona no hay nada parecido. Y propone trasladar a ORICAIN —pueblo vecino a la capital navarra— la solución vitoriana.

«La Gaceta del Norte», en su edición alavesa, reproduce los piropos que los navarros nos dedican. Lo hace con gran complacencia. ¡Y nosotros, también!

UN ELOGIO DEL PORTALÓN vemos también en «La Gaceta». Se trata de una entrevista de José María Sedano con el ilustre periodista portugués Américo Lopes Oliveira, redactor del diario «Novidades», de Lisboa, quien ha afirmado textualmente, a propósito de la vieja casa restaurada por la Caja de Ahorros Municipal:

«No he visto nada parecido en mis correrías por el extranjero. Tienen Vds. en ese edificio una verdadera reliquia; su perspectiva, su ambiente, su contenido son algo único. Para mí ha sido una gran sorpresa el conocerlo. Y supongo que, a todos los forasteros que lo visiten, les producirá igual sensación.»

AHORA ES UN DIARIO GUIPUZCOANO, quien con la firma de «L. Elola», vierte nuevos ditirambos sobre «El Portalón». El cronista visitó las nuevas Parroquias vitorianas y dice —lo que no acabamos de explicarnos— que, «para

que se nos pasara el susto, fuimos a almorzar a «El Portalón». Y añade: «Nos gustó más que el no menos famoso y también folklórico Hostal del Caballo Blanco, de Pamplona. En este último —sugiere a los gastrónomos— aunque se le queme un poco la lengua, pida usted la sopa de ajo con cuchara de palo. Y, en «El Portalón», de Vitoria, el revuelto de langostinos con espinacas. Lo preparan de tal modo que a cualquiera se le pasa un susto.»

No estamos conformes con el «susto» de las nuevas parroquias. Y, en cuanto a la comparación —todas son molestas— de los dos hostales, creemos sincera e imparcialmente que son completamente distintos: «El Caballo» pamplonica es una **reconstrucción** artificial, aunque acertada, cuidadísima y preciosa, donde se ve la mano del amigo Galvete. «El Portalón», vitoriano, por el contrario, tiene la naturalidad de una **consolidación** sincera... Ahora bien entre la sopa de ajo y los langostinos..., ¡desde luego que nos quedamos con estos!

EL ALCALDE DE VITORIA anuncia que se están trasladando en autobús a los Grupos Escolares de Ali y de San Martín varios centenares de niños residentes en barrios alejados. Nos complace mucho la noticia, porque supone romper el fuego —y el hielo— en el transporte de los escolares a los Grupos Concentrados de la provincia, cosa que a algunos pesimistas les parecía problema insuperable. ¡Ya ven como no! Los cinco Grupos de Villarreal, Araya, Espejo, Izarra y Murguía, se van a subastar en breve —los dos primeros, el 13

de diciembre— por lo que podemos considerar en marcha una obra estupenda, que a muchos pusilánimes asustaba.

LAS INCURSIONES, que hace muchos años organizaba nuestra Excursionista por el viejo Vitoria, son añoradas por nuestros amigos periodistas. Y nos preguntan si, ahora que Vitoria tiene 80.000 habitantes, no las vamos a restaurar, si quiera sea en obsequio de los «nuevos paisanos». Con mucho gusto lo haríamos; pero como resulta que los que las dirigían hace diez años tienen ahora diez años más..., ¡pues, eso!

LA CASA DE SAMANIEGO y la conservación de San Martín de Avendaño han sido objeto de sendos artículos que firma «J. de Z.», en *La Gaceta del Norte*. Mucho celebramos que nuestro dilecto amigo airee las campañas que aquí se han desarrollado. Como ve, lo de la casa de Laguardía es cosa resuelta y no desesperamos de que se restaure la ermita del «Santo de la Capa», único ejemplar románico de la Ciudad.

VITORIA SE DESPERSONALIZA, dice «José Mari» en el mismo diario. Y a este propósito elogia, tan en relación con el asunto de las encristaladas galerías vitorianas de que tratábamos en el número anterior, «el buen cariz arquitectónico que ha presidido la nueva estructuración de la casa recientemente edificada en la calle de Dato, esquina a la prolongación del General Alava. Allí están los miradores vitorianos de otros tiempos, trasplantados a la época en que vivimos. Obsérvense, asimismo, los elegantes miradores de la finca que reconstruyó recientemente la Caja de Ahorros Municipal, en la Plaza de la Provincia. ¿Desdicen algo unos y otros de las concepciones de nuestros días...? Por nuestra

parte, nos quedamos con lo de antes, que no es decir lo antiguo, lo pasado o lo caduco, sino lo bello, lo admirable y lo que dio personalidad a Vitoria.»

«EL ARTE EN VITORIA EN TIEMPO DE ADRIANO VI» es el título de una conferencia que pronunció nuestro Director en 1960, con motivo del Centenario de dicho Papa. La Caja de Ahorros Municipal ha editado ahora un libro, en el que se recogen los actos celebrados con aquel motivo, y «El Correo Español», al acusar recibo de la separata de la conferencia a que aludimos, la juzga «oportuna e interesante» y añade que «bien merece que se incorpore a los estantes de la bibliografía alavesa».

EL GOBIERNO DE PARÍS parece querer defenderse de esos «cars» de turistas extranjeros que atraviesan «la Francia» sin pararse. O sea, que pasan y no posan. Que estropean los «pavés», «encombran» las rutas y... no dejan divisas. Por lo que ha acordado el Gobierno prohibir la circulación de autobuses desde las 10 de la noche hasta las 5 de la mañana, así como que recorran más de 500 kilómetros en una jornada, sobre territorio francés, claro. De este modo, los turistas que quieran atravesar Francia, tendrán que dormir dos noches, por lo menos, en los hoteles galos.

A nosotros nos molesta todo ese ordenancismo, que parece querer «poner puertas al campo». Creemos que al turista hay que detenerlo con atractivos y no con reglamentos. Lo contrario es ahuyentarlo hacia otras rutas, pero con perjuicios de terceros: en este caso, del turismo español. Sobre todo, si —como también leemos— desde el próximo año, nuestros hoteles van a subir sus tarifas en un 25%, mediante la autorización, en

su caso, de la Dirección General de Turismo, o en un 50%, si así lo aprueba la Subsecretaría del Ramo; pero sin que se cierre la puerta a mayores elevaciones —seguimos copiando—.

¿A ver si la puerta que se va a cerrar es la del Turismo..?

LA ESTUPENDA CATEDRAL ROMÁNICA DE JACA, «monumento nacional núm. 423 —leemos en un Catálogo Oficial, bien documentado— se comenzó con Ramiro I en 1040-1042; y para 1063, estaban hechos los ábsides, los muros laterales, parte de torre y, quizás, el crucero y el cimborrio, cubiertos, respectivamente, por bóveda de cañón y cúpula sobre trompas...»

Pero resulta que las actuales bóvedas, del último gótico, de la nave central, con sus enjarjes en palmera y todo, las hizo Juan de Bescós en 1598. Son, pues.

unas apreciables crucerías de fines del XVI... ¡Qué le vamos a hacer..!

Pero he aquí que han surgido unos restauradores historicistas —de gran prestigio, por cierto— y se les ha ocurrido demoler estas bóvedas, para inventarse otras románicas (?)... ¡de pleno siglo XX!

Toca el tema con gran acierto nuestro admirado Agud Querol en un artículo de «La Voz de España». Y clama, indignado, contra el derribo de lo que existe y es apreciable, para restaurar... lo que no sabemos cómo fue.

Estamos, una vez más, de completo acuerdo con el Sr. Agud Querol. Porque somos más amigos de consolidar que de restaurar. Por eso aireamos la noticia. Y porque quisiéramos que ese honrado, sincero criterio se impusiera en todas partes...

EL PRESIDENTE DE LA DIPUTACION, Sr. de Aranegui —por lo que leemos en las reseñas de las últimas Juntas Generales de Santa Catalina— nos ha dado una de cal y una de arena. De cal y buena cal, el prometer restaurar el **Castillo de Mendoza** y la **ermita de San Vicentejo**, por lo que tanto se había propugnado desde estas columnas. Y de cal también, el admitir, por lo menos, a estudio, la **carretera Landa-Marieta**, que en este mismo número del BOLETIN se sugiere. Pero, respecto que otras nuevas carreteras, como las que unan Salvatierra y Araya con Guipúzcoa por Urbia y San Adrián, ha manifestado que no es momento oportuno para tales obras, si bien ha hecho muy amable aprecio de los datos que sobre el túnel de San Adrián le suministró nuestra Excursionista. ¡A su disposición, don Manuel!

LA SRTA. MICAELA PORTILLA, Directora de la Escuela del Magisterio y Presidente de nuestra sección de Historia, ha publicado, en separata, su conferencia pronunciada en la clausura de la Exposición «Vitoria y la época de Adriano VI». Hemos vuelto a saborear el concienzudo trabajo de nuestra directiva. Como recordarán nuestros lectores, se titula «El momento histórico reflejado en la exposición sobre Adriano VI y su siglo», y constituye una valiosísima aportación con numerosos datos de primera mano acerca de los linajes y la historia de aquella época vitoriana. A continuación del trabajo de la Srta. Portilla, se inserta el catálogo de las obras expuestas en dicha Exposición, acompañado de 57 láminas ilustrativas, que hacen aún más interesante la publicación, debida a la Caja de Ahorros de la Ciudad.

Alta Montaña

Tozal del Mallo

Fue en el año 1959 cuando vi por primera vez la airosa silueta del Tozal. Llegué a Ordesa después de realizar una serie de travesías y escaladas, partiendo desde el circo de Piedrafitá, con mis amigos Begoña y Rufino, y recuerdo, perfectamente cómo nos impresionó a los tres aquella rojiza montaña que, por haber visto en varias revistas descripciones y fotografías de las vertiginosas paredes de las Dolomitas, me recordaba mucho a éstas. Desde entonces he abrigado la esperanza de escalar tan sugestiva montaña por su vertiente sur.

Hasta esta fecha he realizado bastantes escaladas en Alta Montaña, pero ninguna me ha llenado tanto como esta ascensión. Las 12 horas vividas en la pared del Tozal difícilmente podrán borrarlas ninguna otra ascensión. La satisfacción de esos minutos de alegría, cuando se llega a una cumbre después de una dura escalada, permanecerán imborrables para mí y siempre serán un recuerdo que renacerá todos los momentos emocionales de tensión, de lucha, de dificultades, puesto todo ello al servicio de nuestro gran deporte, que es el montañismo, y de un amor sincero y profundo hacia la montaña.

Muchas cordadas han fracasado en el Tozal antes de que este entregase su virginidad a la técnica y al arrojo de los hombres; pero como ambas cosas ocupan, desde hace unos años un lugar privilegiado en el montañismo europeo y muchas a simple vista inviolables, habían cedido al empuje de hombres preparados, el Tozal no podía ser obstáculo y en la Semana Santa de 1957 los franceses Ravier, Dufourmantelle, Bloctty, Saccoux y Kahn conseguían, después de dos días

de lucha, la primera ascensión por la cara Sur, que tanto cautiva y admira a cuantos la ven desde el fondo del valle de Ordesa.

Los aragoneses J. A. Bescós, Montaner, y Rabadá realizaron la primera ascensión nacional, no pudiendo evitar el pasar una noche en plena pared durante los días 29 y 30 de Junio del mismo año 1957.

En el año 1959 los galos Demay y Mauret logran alcanzar la cumbre por la misma vía, en una sola jornada.

A finales del pasado año empezamos mi compañero Rosen y yo a madurar la ascensión y a prepararnos concienzudamente. Para ello realizamos varias escaladas importantes, eligiendo las más difíciles de la región y nos sometimos a un buen cuidado físico. Así, para el mes de Abril, y habiendo sacrificado algunos días de esquí, estábamos ya con unas buenas facultades y con el casi convencimiento de que nos podíamos meter en el Tozal con toda clase de garantías.

Por fin, el 5 de Agosto de este año llegamos ambos a Ordesa, dispuestos a «darle un susto» al Tozal. Como todo no sale bien en esta vida, tenemos que lamentar que hemos olvidado las guías de ascensión, por lo que nos vemos obligados a fiarnos de lo que de estas habíamos leído y a confiar en nuestra buena memoria (la mía dicen que es pésima). Después de comer en el camping, comenzamos con paso cansino y una buena carga de material sobre nuestras espaldas, a ascender desde el camino que se inicia frente a la Fonda Viú, hacia las clavijas de Salaroons. A las 7 de la tarde y después de acercarnos a la base del

Tozal, para estudiar su vía, preparamos nuestro vivaque. Después de una buena cena, hacemos un estudio del material: clavijas, mosquetones, cuerdas de nylon, mazas, estribos, tacos. Recuerdo ahora una croniquilla, que leí no hace mucho tiempo en el periódico, en la que el cronista decía entre otras cosas, refiriéndose a los «escaladores», que éstos, con tanto material como llevan, parece que van a derrumbar la montaña! Me imagino a mi amigo y a mí intentando deshacer el Tozal del Mallo, que tiene unas «cuantas toneladas» de roca, a golpe de maza y usando como pico las clavijas. La verdad, nos hubiese costado un buen rato, aunque desde luego el tiempo no es nada, si lo comparamos con la Eternidad...

A las 4 de la madrugada del 6 de Agosto nos levantamos de nuestras «camas» y después de preparar un succulento desayuno, a base de no sé qué cosas que formaron una dulcísima pasta muy espesa y muy sabrosa, nos dirigimos hacia la base del Tozal. El cielo está totalmente raso, por lo que aumenta nuestras posibilidades de éxito.

A las 5'45 nos encaramamos a los primeros pasos del Tozal, sintiendo en nuestras manos el frío contacto de la roca. Con una rifonera y muy poca ropa (pues teníamos la corazonada de que haríamos la escalada en una jornada), superamos un fácil espolón de tercer grado. Sale Rosen y hace, rápido, un largo de cuerda hasta unas repisas herbosas, salvando una estrecha y corta chimenea (III° y IV°). (1.ª reunión). Continúa Rosen con un paso diagonal hacia la izquierda, para, después, proseguir recto paralelo a unas pequeñas chimeneas, hasta el pie de un muro vertical. (IV°. 2.ª reunión). Escala a continuación unos 3 metros verticalmente, para flanquear a la derecha. La cuerda se desliza rapidísimamente, por lo que me imagino que los pasos no son muy complicados. Me reuno con él, después de salvar este largo de cuerda de casi 30 metros, cuando ya en las cumbres alumbraba la llama rojiza del Sol (III°) (3.ª

reunión). Sigue mi compañero elevándose en diagonal unos 25 metros rápidamente. Me avisa que me reuna con él. Lo hago después de salvar unos cuantos metros en libre con pasos preciosos algunos de ellos difíciles (IV°) (4.ª reunión). En este largo hemos encontrado puestas unas cuantas clavijas por lo que nos alegramos, pues aparte de lo que nos facilita la ascensión nos indican que vamos por buen camino. Salva Rosen unos 10 metros en diagonal hacia la izquierda y me reúno con él (IV° sup.). (5.ª reunión).

A nuestra derecha observamos la «chimenea característica». Tomo ahora el primer puesto en la cordada. Haciendo un par de pasos en diagonal en libre me coloco a unos 2 metros debajo de la chimenea, salvo un paso V° sup. y encuentro varias clavijas que me vienen estupendamente. Me cuesta meterme en la chimenea ya que es un poco complicado, porque es necesario salvar una piedra empotrada por medio de un par de tacos, sin embargo lo consigo y una vez dentro progreso rápidamente (aunque después me diría Rosen que me oía soplar desde abajo por el esfuerzo). Salgo de la chimenea por la derecha con un pasaje en libre bastante largo y delicado; espero aquí a mi amigo, sentado cómodamente en una plana repisa. Llega éste con cara de satisfacción diciendo que este largo ha sido una gozada. Yo pensaba para mis adentros... «¿qué moral tiene este tío!». (V° sup. (6.ª reunión)).

Estamos debajo mismo de los desplomes intermedios. Este trozo es el más difícil de toda la escalada. Decidimos ambos que siga yo de primero. Supero, recto, unos 10 metros en la escalada artificial encontrando la pared excesivamente clavada. Después, hacia la izquierda, por medio de varios tacos que no me inspiran mucha confianza, me meto ya en lo más desplomado de este largo. Como yo no sabía lo que venía aún, empleo demasiadas clavijas de las puestas para pasar la cuerda y los estribos,



**Cara Sur del
TOZAL DEL MALLO
(Ordesa)
e itinerario seguido
por los escaladores
vitorianos.**

y, cuando estoy a unos 2 metros de la salida, se organiza un buen lío. La cuerda se nos atasca y yo me veo imposibilitado para continuar. Haciendo un esfuerzo terrible logro ganar otro metro tirando con fuerza de la cuerda, pero llega un momento en que esto me es imposible. Me ato a varias clavijas y Rosén sube unos 3 metros con mucho cuidado, haciéndose un **autoseguro** para soltar la cuerda de varios mosquetones. Cuando lo consigue y retorna a la repisa, respiro tranquilo pues la cuerda corre perfectamente, lamentando únicamente que hemos perdido hora y media

por las maniobras de un tiempo que lo consideramos precioso. Por medio de un par de estribos, con un paso largo hacia la derecha, consigo ganar la repisa. Una clavija encima de una laja despegada de la pared me indica perfectamente la reunión. A caballo sobre la laja espero hasta que mi compañero se reúne conmigo. (Dificultad A2). (7.^a reunión).

La panorámica es impresionante. Desde este lugar sí se tira una piedra, cae limpiamente a la base del Tozal sin tocar la pared, lo que da un poco de idea de lo desplomado de ésta.

Vuelve Rosén al primer puesto de la cordada, en escalada artificial. Va progresando por una difícil placa hacia la derecha, la cuerda corre despacio. Mi compañero desaparece de mi vista, tras de un gran bloque de roca. Me reuno con él, después de salvar la placa y un gran puente de roca, donde mi amigo ha dejado un lazo de cuerda, junto a otros muchos de cortadas anteriores. Estos pasos los encuentro bastante delicados todos. (A1, Vº, Vº sup. (8.ª reunión).

Continúo yo ahora de primero, por medio de 4 clavijas y un taco llego a una serie de pasos en libre de Vº grado, después de salvados estos, aterrizo en la amplia plataforma del «vivac» de los franceses. (A1 y Vº sup.) 9.ª reunión). Sale Rosén de primero, después de reunirse conmigo encajonándose en una pequeña chimenea que le hace trabajar fuerte con 4 clavijas y un paso terminal hacia la izquierda desaparece a mi vista. Llego hasta él y sin perder mucho tiempo comienza a escalar mi compañero una fisura en artificial rematada por unos pasos difíciles de (Vº sup.) 10ª reunión).

Cuando llego donde está él nos encontramos en una postura delicada, pues él metido en un pequeño agujero que justo cabe medio de su cuerpo no puede dejarme sitio, por lo que continúo yo pared arriba salvando un duro desplome, totalmente cosido de tacos y clavijas. Al superar este bloque tropiezo con una sa-

lida muy difícil, pues ella desemboca en otra concavidad sin agarres y llena de hierba. Cuando supero esto, continúo unos 10 metros metido ya y sintiendo una gran satisfacción en la gran chimenea terminal. Rosén me pasa ahora escalando dentro de la chimenea unos 25 metros, me reuno con él (Vº grado) (12ª reunión) y sigo siempre escalando por oposición, hasta que Rosén me grita que no hay más cuerda. Me aseguro en una clavija metida en la chimenea y en difícil postura, nos volvemos a reunir otra vez (Vº 13ª reunión).

Adivinamos la cumbre ya cerca y esto nos da ánimos para atacar el tramo final de chimenea. Lo hace Rosén de primero y al cabo de un rato me grita que ya está en la cumbre. Deseoso de llegar yo también, escalo rápido este trozo de chimenea muy abierta y me reuno ya en la cumbre, vencidas todas las dificultades y sintiendo una inmensa alegría al comprobar que nada anormal nos ha sucedido durante la ascensión. Son las 17'45 horas cuando hemos concluido, habiendo invertido unas 10 horas y media de escalada real y unas 12 horas con todo el tiempo perdido.

Por las clavijas de Salaroons retornamos a Ordesa muy contentos, cuando, una fuerte tormenta, de la que nosotros ni nos habíamos dado cuenta, se comienza a desencadenar por medio de aparatosos relámpagos y truenos acompañados de un corto chaparrón...

Antonio Eguita

Instructor de la Escuela Nacional de Alta Montaña

Foto PEÑA

FOTOS DE GALERIA
TRABAJOS INDUSTRIALES
REPORTAJES - BODAS - BAUTIZOS
PRIMERAS COMUNIONES

Nueva Fuera, 4
Teléfono 3119

VITORIA

Arbina Hermanos

PERSIANAS

San Antonio, 25 - Telé. 2595

VITORIA

MAS PRECISIONES

Revalorización del montañismo

En el coloquio celebrado el día 16 de noviembre, se notó cierta desorientación sobre nuestro deporte. Vamos a intentar aclarar algunos conceptos, para poder llegar a una mayor comprensión, que redundará en beneficio de todos. La Comisión de Montaña se reunió el día 20 de noviembre, y llegó a una serie de acuerdos, que ahora os exponemos y en los cuales esperamos podréis ver, con claridad, cuáles son nuestros fines.

En primer lugar, creemos que el montañismo, tal y como ahora se practica en nuestra región, no acaba de convencer a todos sus practicantes. Está falto de alicientes, bien en esencia, pero necesita «algo» más.

Prueba de lo que decimos es que no son muchos los montañeros que llegan a «viejos» practicando este deporte. Los que llevan bastantes años deambulando por las cumbres, han visto desfilar a muchos jóvenes, que, en un principio, demostraban una afición magnífica; pero que, al cabo de unos años, generalmente pocos, han abandonado el montañismo. ¿Por qué? Puede ser porque no han sabido, quizás por falta de la debida orientación, hallar bastantes alicientes para proseguir en su afición.

Llegados a este punto, debemos tratar de infundir en los que comienzan, nuevos horizontes, capacitándolos para empresas de mayor envergadura, tanto en el orden deportivo, como en el científico. Pero antes de continuar queremos dejar bien sentados algunos conceptos.

El más vital y de mayor interés es el de determinar quiénes son montañeros.

Según la F.E.M., montañero es «el que practica la montaña en cualquiera de sus facetas, ya sea escalando, ascendiendo, marchando, etc., pudiendo especializarse en todas o en algunas en par-

ticular, sin dejar de practicar las demás».

Por esta definición vemos que el montañero, lo mismo puede escalar, que ascender, que marchar, y un «etcétera» en el que caben muchas cosas. Por lo tanto, ni a los que escalan se les puede apartar de esta denominación, ni ellos deben tachar a los demás de usurpadores de la misma.

Dice también que puede «especializarse en todas o en algunas en particular, sin dejar de practicar las demás». El que practica todas las facetas será más completo que el que deja de hacer alguna de ellas; y por eso, como ascender y marchar lo hacemos todos, es recomendable, para llegar a un mayor perfeccionamiento, aprender a escalar.

Referente a escalada queremos dejar bien sentado que consideramos dos maneras de efectuarla: una como medio y otra como fin, **recomendando la primera y censurando la segunda.**

La escalada comienza desde el momento en que para una ascensión debemos usar las manos, para asegurar el equilibrio. Escalamos cuando vamos al Amboto, al Mugarra, a Peña Alta... y a muchísimos picos de la región; y, en cuanto salimos de ella, debemos escalar en un gran número de cumbres; escaladas fáciles las unas y... más difíciles otras.

Hoy en día, todos subimos al Amboto sin darle la menor importancia; sin darnos casi cuenta de que escalamos; pero hemos visto a montañeros hechos y derechos, que habían recorrido muchas cumbres de la región y que andaban muy bien, encontrar una serie de dificultades que ahora nos parecen ridículas, pero que para ellos representaban un serio problema. Incluso otros no se han atre-

vido a trepar por aquellos peñascos y se han quedado a escasos metros de la cima, sin poder disfrutar de ella.

Ninguna de estas personas que comentamos sufría vértigo ni otro malestar que les impidiese dar ese paso; era sólo la inexperiencia, la falta de confianza, lo que les hacía actuar de esta manera.

¿Es esto lógico?, ¿Es natural que un montañero que ha realizado el esfuerzo económico de trasladarse hasta Zuriza, de subir durante tres horas al puerto de Ansó, y, de allí, llegar a la base de Acherito, no pueda ver coronado su esfuerzo por el éxito, porque no sabe vencer una pequeña escalada de algunos metros y escasa dificultad? ¿Es lógico que este montañero, en un alarde de temeridad, venza aquellas dificultades, para luego no poder disfrutar, en la cima, al pensar cómo podrá bajar?

Creemos que no; opinamos que todos debemos saber escalar, para poder llevar a cabo estas ascensiones. Puede objetarse que, para practicar el montañismo en nuestra región, no es necesario escalar. De acuerdo, pero la aspiración de todos o la mayoría de nosotros, ¿no es ir al Pirineo, a Picos de Europa, a Gredos, y, hasta también soñamos con los Alpes?

Esto es lo que recomendamos. No se pretende imponerlo. Lo aconsejamos, como medio de hacer montañas mayores, de disfrutar más de las ascensiones, de no pasar miedo ni incertidumbre y sobre todo de evitar accidentes.

Por otro lado nos preguntamos: ¿son montañeros los que tienen como **única** finalidad escalar paredes? No; los que, domingo tras domingo, se dedican a ir a una «escuela de escalada», suben y bajan, haciendo escalas magníficas, pero que no pasan de ahí, no podemos catalogarlos como montañeros, pues se puede asegurar que si estos riscos estuviesen en Gamarra, irían lo mismo.

Tenemos otros señores como el que llega a Ordesa con la **única** finalidad de escalar el Tozal por su pared sur. Nunca ha estado en Ordesa; no conoce nada de Ordesa. Ha oído hablar de esta pared y

no le interesa más. Desde que llega, hasta que se marcha no se ocupa de otra cosa que de la pared. La intenta; vence o fracasa y... se vuelve. Le preguntan por los hayedos del Parque; por Cotatuero, por la Faja de Fela. Y nada sabe, nada ha visto. Ha ignorado la montaña. ¿Es este montañero? No, en modo alguno. No ha sabido «ver» la montaña.

Estos usan la escalada como fin; quizás aquí esté la raíz de las controversias que existen entre los que la practican y los que no la practican, resultando una falta total de comprensión, por parte de todos, al no diferenciar estos dos aspectos de la escalada: como medio y como fin.

Creemos que, con lo dicho hasta ahora, queda bien claro la aspiración de esta Comisión de Montaña. No se pretende hacer escaladores, sino montañeros que estén facultados para realizar ascensiones, no solamente dentro de la región, sino también en Alta Montaña. Tampoco se pretende que todos los montañeros llegen a realizar ascensiones de la **máxima dificultad**. Algunos las harán; otros efectuarán las de **dificultad media** y otros ascenderán a los picos por las vías normales. Y todos serán montañeros dignos del mayor respeto. Pero, tanto los unos como los otros, deseamos estén preparados, no solamente en el orden deportivo, sino en el moral e incluso en el científico, para poder evitar unos peligros que, al inexperto, le pueden resultar fatales.

Hemos preparado un programa ambicioso, que no puede desarrollarse en un solo año, ni mucho menos. Representa una revalorización de nuestro deporte. Consideramos es el ideal al cual todos debemos aspirar, aunque en un principio nos parezca imposible.

He aquí los diferentes puntos del programa:

- 1.º—Hacer montañeros que sepan admirar, contemplar y ver la naturaleza y que sepan leer y aprender en ella, mejorándose continuamente en el aspecto moral, dando a esta palabra su más amplia acepción.

- 2.º—Que sepan **andar** por la montaña, tanto en verano como en invierno; en hierba, roca o hielo.
- 3.º—Que sepan desarrollar un itinerario dado; usar debidamente la brújula e interpretar un plano.
- 4.º—Que sepan asistir a un compañero accidentado.
- 5.º—Que sepan valorar sus cualidades y conocimientos, para no intentar ascensiones mayores de las que están preparados para realizar.
- 6.º—Que conozcan el uso de la cuerda en todos sus aspectos, tanto como seguro, como para la progresión.
- 7.º—Que sepan distinguir las clases de roca y la manera más segura, de subir por ellas.
- 8.º—Que sepan usar clavijas, mosquetones, piolet y grampones, así como todas las maniobras que con estos elementos pueden hacerse.
- 9.º—Que sepan andar, subir y bajar, con esquís, en toda clase de nieve.
- 10.º—Que sepan acampar en todo terreno.
- 11.º—Que sepan preguntar por los nombres toponímicos y situarlos debidamente en el plano.
- 12.º—Que conozcan el gran interés que la búsqueda de leyendas y costumbres tiene para nuestra cultura.
- 13.º—Que sepan recoger y coleccionar insectos y plantas, teniendo algunas ideas sobre Historia Natural.
- 14.º—Que sepan apreciar los fenómenos geológicos y meteorológicos.
- 15.º—Que tengan conocimientos de arte y sepan diferenciar los distintos estilos. Y hasta tomar un croquis o un apunte.
- 16.º—Que sepan lo que es un dolmen u otra construcción prehistórica y el valor que ello puede tener para los estudiosos.
- 17.º—Que tengan noticias de fotografía. Y aún pudiéramos proseguir con otras «aspiraciones»...

Consideramos que la más importante es la primera, pues si el montañero no es primeramente HOMBRE, en el sentido más amplio, difícilmente podrá llegar

a ser un buen montañero.

Luego, estimamos básicas, para realizar excursiones dentro de la región, las 2.º, 3.º, 4.º y 5.º.

Básicas también para salidas a Alta Montaña, (aspiración de la mayoría de la juventud, aunque hoy por hoy, el aspecto económico influya mucho), las 6.º, 7.º y 8.º.

Complementarias, todas las demás, aunque no dejen de ser muy interesantes.

La 9.º por la especial situación de nuestra provincia, con escasa nivación, hoy la consideramos complementaria; pero, el día de mañana, cuando se tengan más conocimientos y mayor nivel económico pasará a ser básica para ascensiones en invierno, en Alta Montaña.

En el aspecto de importancia, debemos tener en cuenta dos factores: el humano y el de seguridad. No cabe duda de que el aspecto humano debe estar por encima del segundo, pero dada la especial situación de ser el primer cursillo intensivo que se organiza, debemos dar tanta importancia al segundo como al primero. Aclarando este punto: Si en fecha breve se tiene la desgracia de que ocurra un accidente, y sobre el mismo, se puede tener la culpa por falta de la debida orientación al montañero que lo ha sufrido, será un gran contratiempo para el desarrollo de nuestro deporte, tal como ahora lo presentamos. Por lo tanto, en un principio, el cursillo sobre el uso de la cuerda y demás elementos de escalada, será lo más amplio y completo posible, guiados en todo momento con la debida orientación, como ya hemos dejado bien sentado anteriormente.

Esta labor solamente puede efectuarse y llegar a resultados satisfactorios, con la colaboración de todos, colaboración que os pedimos hoy. Y estad seguros, el día de mañana vosotros también le pediréis a otros asociados, cuando ocupéis nuestros puestos. ¿Cómo os gustaría que correspondiesen a vuestro llamamiento?... ¡Lo mismo deseamos nosotros!

Gracias. La Comisión de Montañismo

ETNOGRAFIA

La pesca en la Montaña alavesa

I

Por Gerardo Lz. de Guereñu

Una de las riquezas de la Montaña alavesa es la de la pesca. Sin grandes ríos que den motivo a organizar profesionalmente este deporte, sus numerosas corrientes de agua se hallan bien surtidas, sobre todo de truchas y cangrejos, aunque (y volvemos a caer en la consabida lamentación) el gran número de pescadores, y sobre todo las infracciones en tiempo de veda, la captura de ejemplares que no tienen la medida legislada, el empleo de medios ilícitos, y, aún de envenenamiento de las aguas, hace que cada vez vayan escaseando más estas especies piscícolas, llevando camino de desaparecer por completo, si no se acude a remedios eficaces y enérgicos para evitarlo.

Lo anterior no quiere decir que todas las faltas enunciadas no tengan su correspondiente castigo —y esto, como se verá, ha sido problema de todos los tiempos— pero es preciso gran vigilancia para que el infractor sea severamente castigado.

Ya en 1772, la Provincia hacía circular la «Real Cédula de Su Magestad», que, en su Capítulo XI, indicaba: «Prohíbo generalmente el pescar en Aguas dulces, desde primero de Marzo hasta fin de Julio de cada un año, con ningún instrumento, como no sea la Caña...». Y aún limitaba más este derecho por medio del Artículo XIII: «En los tiempos señalados, y permitidos, sólo se podrá usar del Anzuelo, Nasas, y Redes de Qualquier género que sean, teniendo precisamente cada malla de ellas la extensión, o cabida que demuestra la figura del margen (cuatro centímetros en cuadro), vista, y aprobada por la Justicia, con absoluta prohibición en todo tiempo de otro instrumento, y mucho más de medios ilícitos, como Cal, Veleño, Coca, y qualesquiera otros simples, o compuestos que extingan la cria de la Pesca, sean nocivos a la salud pública, y a los abrevadores de ganado». Y se añade en el XVI: «Los Menestrales, Artesanos, Trabajadores, y Oficiales mecánicos, sólo podrán pescar los días de Fiesta de Precepto, en los tiempos permitidos, y usar de la Caña en los mismos días todo el tiempo del año». Las multas a los transgresores, son: «los Nobles, y personas honradas, tres mil maravedís por la primera vez; duplicada por la segunda y triplicada por la tercera... Y los Plebeyos en mil y quinientos maravedís, por la primera; y no teniendo de qué exigírselos, en ocho días de Carcel; doble por la segunda y triplicada por la tercera...».

A parte de estas leyes generales, los Concejos también se preocupaban de esta cuestión. Así, el Capítulo V de la «Ordenanza de Montes» de! año 1553, que se refiere a los de Izqui, y que trata «Del echar yervas y cal en el río y su pes-

ca», nos dice: «Y tem ordenaron y mandaron, que ninguno sea osado de echar yerva ni cal en los Ríos de los dhos. montes, so pena de seiscientos maravedís, siéndoles provado; y si algún forano fuese allado pescando en estos rios, sino fuese Clerigo, con la vara que pierda los pertrechos, y aparejos; y la pesca y aparejos, sean para el que hiziere la prendaría...».

Como prueba de la vigilancia ejercida, tenemos en los Libros de Cuentas de Apellániz, un apunte de 1787, en que se pagan «**catorce rs. por refrescos a siete personas que salieron a prender varios sujetos que binieron a pescar con cal contra todo derecho.**» Bernedo castigaba, en 1566, con la pérdida de los instrumentos y mil mrs. de día y dos mil de noche, a quienes sorprendiera pescando en sus rios. Y, en la Sesión celebrada por su ayuntamiento en 17 de Junio de 1573, vuelve a insistir en la prohibición de pescar, porque, «si había alguna necesidad en concejo se iba a encontrar sin nada...». Por ello prohíben pescar, tanto de día como de noche, reservándose el Concejo el derecho a hacerlo para regalos, etc. en todo tiempo y con cualquier instrumento; y, si alguna persona tuviese necesidad de coger truchas, que pida permiso y se le concederá, no pescando más que las necesarias para el compromiso.

Las **vigilias o abstinencias de carne** eran en tiempos pasados más rigurosas que actualmente. Y, no bastando la pesca de la región, era obligación de las abacerías el estar surtidas de **congrío, abadejo, sardinas y salmón (!)**, según vemos en los contratos celebrados en Lagrán, a mediados del siglo XVIII.

Como detalle curioso anotaremos algunos datos que entresacamos del libro «Cuentas y Decretos de los Señores del Cabildo», de Peñacerrada, en el que vemos la calidad y precio de los pescados que más corrientemente usaban en sus colaciones. Así, tenemos el 22 de Junio de 1682 (folio 8 v.) «Doze libras de salmón, a real y medio, diez y ocho rs.; seis libras de truchas, doze rs.; loynas, dos rs...». En 1685 (folio 17 v.): «más se gastó de pesca en la Letania de Tolonio, seis libras de truchas y anguillas, que importan quinze reales...; más se gastó de barbos seis libras, que importan cinco rs...; más se gastó en las Letanias de Faido, cuatro rs., en un ciento de sardinas...; más se gastaron tres rs. de merluza...». Y así podríamos seguir llenando páginas. Únicamente advertiremos el bajo precio que alcanzaba el salmón, más económico que las truchas, prueba de su abundancia, ya que hay que tener en cuenta los gastos de traída hasta la Montaña.

LOS ARRIENDOS DE PESCA

Las noticias acerca del aprovechamiento de esta riqueza piscícola son bastante contradictorias. En las Juntas de Provincia de 1704, tras largas discusiones, se aprueba «...**que ninguna Hermandad, ni lugar de esta provincia, no pueda arrendar ni arriende la pesca ni caza...**». Aunque, como luego veremos, poco caso hacían de ello en la Montaña; y eso que, en 1721, se castigó a la villa de Antoñana por haber alquilado la pesca de su río. No quedaron muy conformes los pueblos de esta zona con semejantes determinaciones y siguieron con estos arrendamientos, considerando era un derecho privativo de los lugares respectivos, según dictaminó el Licenciado D. Luis de Vitoriano y Zárate, residente en Elciego, que, a consulta del Concejo de Bernedo, dijo en Febrero de 1783. «**que**

siendo la dha. villa dueña de el referido río y sus aguas... puede en beneficio común arrendar dho. río para la pesca rematándola en el mejor postor...». Pero esto ya lo venían haciendo por lo menos desde 1586, en que se arrienda el río Ega y su pesca en ocho ducados. No vamos a estampar todos los datos que vienen en los Libros de Cuentas del Concejo; y, solamente, aunque resulte un poco largo, transcribiremos la «Fianza del río de 1686 años», que dice así respetando la curiosa ortografía del documento:

En la billa de bernedo, a beinte y nueve días del mes de enero de mil seiscientos y ochenta y seis, se remató en pública bezindad la pesca del río ega desta billa y lugares de su jurisdición, en don Francº. Gonzalez Sanroman, Cura y beneficiado desta billa y da en renta al mayordomo bolsero desta billa y su jurisdizion y asi mesmo es obligado como el dicho don Francisco Gonzalez y Isidoro Mz. de Lagran, como tambien prinzipal; a pagar a dicho mayordomo cien reales por la renta de dicha pesca del río ega y asta los molinos y al nacimiento de la agua de las fuentes de los molinos. Con condizion que los dichos arrendadores sean señores absolutos, por dicho año, de pescar en dicho río y su agregado y dar lizenzia a qualquiera persona de qualquiera estado calidad o condizion que sean y no otra ninguna persona, menos que quando los Señores Justizias Regimiento desta billa tubieren ocasión forzosa de la dicha pesca, y es condizion que los dichos señores no puedan dar lizenzia sin la nuestra y que los Guardas que nombraremos con xuramento que agan ante la Justizia ordinaria desta billa, sean creydos, por su xuramento, de las personas que toparen pescando con ningún pertrecho bedado ni a manos y que las manifestaciones que yzieren dichas guardas tengan la mitad de los que se le fuere cargado, según estilo desta billa y nos obligamos en forma a pagar los dichos cien reales, según dicho es...».

En **Atauri**, el arriendo del río solía hacerse en vino; y el año que más produjo fue el de 1695, en que dieron por este permiso treinta y cuatro azumbres. Y, por fin, las Ordenanzas de la villa de Contraata, año 1749, en su Capítulo 124 (folios 56 v. y 57) señalan: «Yten, ordenaron y mandaron que en el río no se pesque con anzuelo, remanga ni otro instrumento, salvo el que lo arrendase, pena de seis reales, la mitad para el Concejo, y la otra mitad para el arrendatario; y además de perder los instrumentos con que pescare, que se aplican enteramente para el Concejo, sin parte alguna para el denunciador ni arrendatario». Este precepto se sigue cumpliendo en todas sus partes, según vemos en años sucesivos, en que se anotan diversas partidas, tanto por arrendamiento, como por prendarias a los infractores.

Respecto de las distintas especies que crían los ríos de la Montaña, y que no son muchos, aludiremos a los siguientes:

ANGUILAS

Las «**anguilas**» aunque poco abundantes, en general, resultan muy finas por la calidad de las aguas, siempre corrientes sobre limpio lecho pedregoso o de arena. No suelen ser muy perseguidas y su pesca suele hacerse a mano, al perseguir a las truchas, o bien con **cuerdas** o **fondos** cebados con **zapoquillas** (lombrices de tierra). Estos **fondos** consisten en una larga cuerda que se amarra a una de las orillas; y, lastrada con plomos o con una piedra, se lanza al río, llevando en sus extremos dos o tres anzuelos.



El castizo y
apreciado
«candrejo» alavés,
captado bajo el agua,
por Lz. de Guereñu.

CANGREJOS

La pesca más abundante en toda la región ya que cualquier «reajo», por insignificante que sea su caudal, resulta un buen criadero de «candrejos». Son legión los aficionados a su captura, pues se trata de un manjar exquisito, lo que hace su busca muy codiciada, ya que además de las casas particulares, se consume en bares y cafés, sobre todo en época de verano y principalmente en San Sebastián, aunque sea muy apreciado en todas partes, lo que hace que se pague bien, siendo por ello casi la única pesca en que existen profesionales, que, dejando sus ocupaciones habituales, se dedican exclusivamente durante la apertura de la veda a coger el sabroso crustáceo, logrando un saneado ingreso con esta práctica, y eso que como dicen por aquí:

«Pesqueta y caceta,
mala chaqueta.»

La principal manera de pescarlos, es con redes; cebándolos, bien con carne de diversa calidad, bien con ranas o pequeños peces, que son su peculiar comida. Raramente se emplean los botrinos, también cebados en su interior y recubiertos con un saco, para evitar que rompan sus mallas; así como la remanga, nefasto instrumento por la cantidad de pesca que suele destrozarse con su manejo. También, aunque está prohibido, suelen cogerse a mano, que, especialmente de noche, con farol, rinde buenos provechos. Asimismo, aunque tampoco es muy corriente, con un tenedor de cocina puesto en un largo palo y encartando a sus víctimas en lugares poco profundos.

(Concluirá en el próximo número)

Talleres DURBEN, S. L.

I. DURANA E HIJO

Tratamientos térmicos y
fundición de metales no férricos

LOS HERRAN, 56

VITORIA

Casa

"Pepe"

CASTILLA, 21 VITORIA

FERRETERIA

Marañón

(SUCESOR)

Plaza España, 23
Teléfono 1950 VITORIA

Construcciones

**Francisco
Cortazar**

VITORIA

BANCO DE BILBAO

MAS DE 100 AÑOS AL
SERVICIO DE SUS CLIENTES

UNICO BANCO ESPAÑOL CON
SUCURSALES EN OTROS PAISES

SUCURSAL DE VITORIA
DATO. 12
TELEF 9305 (6 líneas)

BB

AUTORIZADO POR LA D.G. DE B.B. Y C. CON EL N.º 2478

(Continuación)

que la remolacha *gasta la tierra* y la deja esquilhada para otros cultivos. Mas no faltaron los ensayos de algunos para el nuevo cultivo, y reconocidas sus ventajas, en un par de años, por la masa labradora, y, sobre todo, probado el rendimiento económico que la remolacha proporcionaba, constituyó un poderoso acicate para el gran aumento de su siembra.

Precisamente, la implantación de la nueva producción trajo consigo la aplicación de los abonos químicos, complemento éste tan obligado y probado, ya que, su siembra en polvo, proporciona abundante recolección monetaria.

Requeridas para el cultivo de la jugosa raíz, como medio más apropiado, las tierras preparadas y profundas, fueron cedidas para su siembra las destinadas antes a los cereales; y, naturalmente, la siembra de éstos y a la vez la ampliación de su cultivo, trajo en consecuencia la necesidad de nuevas roturaciones, que, al abarcar materialmente al llano, se infiltraron e invaden hoy la zona montañosa colindante.

La modernización agrícola

Parece revelarse un marcado contraste entre la reducción antes señalada de brazos dedicados al campo y el aumento de área cultivable.

Realmente no hubiera podido ser ésta trabajada en las debidas condiciones si hubiese quedado sometida a la incansable actividad de la casi invariable población rural; pero, justo es reconocer que un nuevo factor interviene eficazmente para favorecer el esfuerzo cotidiano del modesto y ahorrativo labrador.

A medida que el rudo trabajo de la tierra se ve premiado progresivamente

—aunque no en proporción a los constantes desvelos de la familia labriega— la continuidad de su sencilla vida, sin echar de menos las ocasiones de gasto y despilfarro, proporciona a aquella los medios económicos necesarios para desenvolverse, y los que principalmente emplea en la mejora de su hacienda doméstica, que radica esencialmente en los aperos y elementos de labranza y recolección.

El bienestar económico permite la utilización de la maquinaria agrícola moderna, y precisamente su empleo, sustituye con ventaja a la proporción de braceros emigrados del campo. He aquí una explicación clara y terminante, asentada sobre la realidad de los hechos.

No cabe detenerse —dada la naturaleza económico-social del caso, ajena a los motivos del estudio— a señalar la forma individual o colectiva mediante la que se consigue el uso de las máquinas agrícolas según las necesidades que cumplen y los medios de que dispone el cultivador; pero gracias a su intervención, se logra dejar eficazmente realizadas otras imperiosas obligaciones.

Así, de una parte, la introducción del cultivo remolachero no podía menguar el propio de las otras diversas producciones; de otro lado, la necesidad de mantener y aumentar la escala productiva de los otros cultivos, para cubrir el cada día mayor abastecimiento del mercado, implicó un considerable aumento de aquellas. La tierra, como materia prima, mostraba su fecundidad, pero difícilmente hubiera podido ser ésta aprovechada, de no contar con el poderoso auxilio de los abonos y maquinaria agrícola, sin olvidar el empeño y amor al trabajo del labrador, aferrado continuamente al espongoso sudario que se ofrece a sus pies.

La ganadería, obligado complemento agrícola

La casa de labor impone necesariamente su inmediato enlace con el ganado, cuando menos con aquél que resulta imprescindible para las labores rurales. Pero, al mismo tiempo, la casa de campo constituye el foco inicial del fomento pecuario, en relación con los medios de que dispone y con aquellos otros que proporciona el ambiente rural. No es, pues, extraño, que el labriego trate de aprovechar en su favor, aunque sea a costa de nuevas preocupaciones, cuantos elementos le ofrece su vida rural, para dedicarse al cuidado y cría de cuantas especies domésticas animales pueden rendirle un provecho, en tanto pueda subvenir con facilidad a las exigencias que requieren aquellas.

Corresponde, pues, a tipos diferentes por especificación de trabajo, aplicación y número, el total de animales domésticos con que aparece rodeada la casa de labor, a los que dedica, en más de un caso, con exagerado ahínco, solícitas atenciones, constituyendo para el casero o casera —según la naturaleza zootécnica y económica de los conhuéspedes— un afecto y valor que, aprovechando el dicho vulgar, se asemeja a la estima que se reconoce para la niña del propio ojo, norma esencial de gran interés para el cultivo de la ganadería en cualquiera de sus numerosas variantes.

Pero conviene establecer bien claramente la diferencia entre los conceptos de *ganado de labor*, y el mucho más amplio y genérico de *ganadería*.

Respecto del primer caso, si se quiere de reducido aspecto ganadero, es tal la trabazón que mantiene con el cultivo agrícola, que, en realidad, no es posible

realizar la labranza si no es con el anejo esencial e imprescindible del ganado empleado en ella; y como es lógico, toda ventaja conseguida en aquélla, implica una mejora lograda en los animales dedicados al laboreo agrícola.

Así ha de ser, desde el momento en que la mayor cantidad de recolección permite una alimentación abundante durante todo el año, así como esmerados cuidados de conservación. Y, para que nada se olvide, todo ello produce, en consecuencia, una mayor proporción de residuos estabulares, con que abonar, en parte, a las tierras.

No se trata con lo dicho de enunciar hechos sin fundamento. Todo lo contrario: la realidad se encarga de probar la enorme diferencia existente entre la escasez pecuaria del labrador de hace medio siglo y el bienestar que hoy representa el cupo de ganado que asocia a sus tareas. En efecto, pueda decirse, que, en la época referida, era rara la familia labradora que fuese propietaria de la yunta de bueyes; la situación corriente se traducía en la compra de la pareja —a expensas de un préstamo la mayor parte de las veces— al iniciarse la primavera, y en su venta en la otoñada después de cumplido el laboreo de la siembra. La recolección no era suficiente para el sostenimiento durante el invierno de un par de bueyes, que, en tal época, implicaba gasto y nulo rendimiento. Con la periódica posesión de la yunta se salía del paso, sin que esta mereciese otra consideración que la de lograr unos duros de ganancia en su venta, respecto del precio de adquisición.

Las cortas existencias del pajar y las exiguas del grano sancionaban, pues, a la pareja de bueyes de esterilidad ma-

nifiesta, excepción hecha de su carácter tractor. A lo sumo, aquellas reservas almacenadas se dedicaban a una pareja de vacas, más atendidas y mejor apreciadas, por el provecho de crías y leche.

Como caso no muy general, se sumaba al establo una yegua —con más frecuencia que caballo, por el rendimiento de su potranca— que, enviada a diario en dula al campo, significaba reducido gasto de pesebre.

Hecho curioso para ser anotado es el que muestra el escaso uso del pollino en la llanada alavesa, en contraste con el gran empleo que del burro se ha hecho siempre en los contornos guipuzcoano y vizcaino. Sin embargo, en estos últimos tiempos ha aumentado la representación asnal en la llanada alavesa, pero manteniéndose en reducida escala.

Pero si tan corto número de cabezas de trabajo era albergado en la casa rural, no hace todavía, medio siglo, a medida que se ha extendido el laboreo del campo —podría decirse que progresivamente, duplicándose en la mayoría de los casos, y hasta triplicándose para un buen número de familias labriegas—, ha sobrevenido, como es lógico, el aumento de los animales de tracción; ya que, por un lado, su colaboración era necesaria, y, por otro, la producción agrícola rendía más que suficiente para su sostenimiento.

Asegurada la manutención del ganado de labor, pasa éste a ocupar casi el primer plano de preocupación del casero. De tal modo se estima el trabajo y valor que representa dicho ganado, que con verdadero cariño es atendido en sus necesidades, esmerándose en sus cuidados y tratamientos, tanto en el trabajo como en los ratos de reposo. Así se ha demostrado en prue-

bas y concursos la gran riqueza que atesora la casa de labor, ya que, hasta la más modesta, aloja la propiedad de varias cabezas de ganado.

La antigua junta de bueyes, pequeña y esquilmada, ha dado paso a otra, —y en muchos casos a un par de ellas—, corpulentas y potentes, como lo requiere la fuerte tracción del arado moderno para el profundo surco o la roturación de nuevas superficies de labor.

La pareja de vacas de antaño ha sido sustituida por dos o más de tipo lechero, a las que únicamente se une para acarreo de no muy pesadas cargas, ya que su destino es para cría y engorde.

El caballejo de otros tiempos o la yegua de corta alzada, fueron reemplazados por tipos mayores, ya que el diario viaje del carricoche a la capital o el peso de las bien rellenas alforjas, exigen hogaño otra potencia y bríos que los que requirieron el transporte de un saco de harina o el ligero trillo, ya arrinconado. (1).

Este resultado es fruto directo de una pesebrera bien surtida, y como complemento de un abundante forraje en verde, que contribuye a aumentar el área de cultivo.

La mejora pecuaria no es, por tanto, obra de ningún milagro. Es consecuencia directa de la abundancia de producción agrícola; y, tanto ésta como aquella, es evidente corolario que se sucede de la solución social que muestra la familia

(1) Obsérvese la gran mutación del transporte rural, a base de los pollinos y caballejos de que habla el Dr. Eguren en este trabajo escrito en el año 1937, comparado con los tractores y motocicletas corrientes hoy entre nuestros labradores. (N. de la R.)

labriega, y cuya incógnita es día tras día resuelta por el hombre de campo, sin alharacas ni privaciones, con método y perseverancia, con el sudor, es cierto, de su trabajo; pero con la satisfacción de poscer en su derredor el premio y disfrute de su laboriosidad y desvelos.

La mujer, notable fundamento de la riqueza pecuario-agrícola

Posiblemente, hoy como ayer, la fase inicial de la economía doméstica en el ambiente rural, hay que buscarla en la hacendosa maña de la mujer, que lejos de desperdiciar tiempo y materia, logra al parecer, en cuanto al primero, mayor duración de las horas diurnas, o las roba a su sueño reparador, en tanto que allí donde vé un material aprovechable, consigue acomodarlo con pericia y paciente trabajo, que si bien pasa desapercibido en muchas ocasiones, en cambio rinde beneficio en progresiva proporción.

La mujer labriega parece multiplicarse en sus afanes y faenas, y de su cuerpo y espíritu brotan de continuo las pruebas documentales de ser la base esencial en la casa rural. Sin mujer, sin familia, la casa labriega no existe ni puede existir.

No es ocasión de desarrollar un tema de carácter socioológico a que se presta la intervención femenina en la casa de labor, donde —no puede considerarse exagerada la expresión— la mujer es casi el todo. En efecto, falta la mujer, y queda un hueco irreparable; desaparece el hombre y los arrestos femeniles son capaces de sacar adelante la empresa que queda a su custodia: la casa y el campo. Y es que, en todo momento sirve —según el dicho vulgar—, lo mismo para un barrido que para un fregado.

Bien es verdad, que, si se ha ensalzado la gran tarea que pone a contribución la actividad femenina rural, justo es reconocer que la modalidad doméstica que ofrece el labrador —tan distinta a la que patrocina el hombre urbano—, sustituye aquél en buena parte, cuando las necesidades así lo requieren, las facetas más perentorias de la estancia labriega.

Otras fuentes de riqueza pecuario-agrícola. Criterio masculino y femenino

La mujer cumple un cometido característico en el haber pecuario-agrícola, que, en primer término, se revela en sentido horticola. Así, junto a la casa, se ocupa en cultivo intensivo de los productos de la huerta, con los que cumple las atenciones familiares y un buen resto lo dedica al mercado.

Si la modesta culinaria familiar corre a cargo de la mujer rural, reclama parte de su atención el alimento destinado al cebado del ganado, factor de esencial riqueza pakuaria. A expensas de los deshechos de hortalizas, a los que añade la remolacha forrajera o la patata sobrante, adereza un concimiento amasado con nutritiva harina, con cuya comida atiende al engorde de cuando menos un par de cerdos de piel limpia y rosada, de chato hocico y largas orejas, que casi cubren los reducidos ojos, conjunto de caracteres típicos que definen una raza porcina alavesa de bien fundada fama.

En la empresa hacendista que la mujer se impone, no puede faltar el cultivo de las aves de corral, si bien puede decirse limitado a un buen surtido lote de gallinas, acerca del que en más de una

(Continuará)

Productos

” L E A ”

VITORIA

CARPINTERIA MECANICA

García de Vicuña

ESCUELAS, 7 (Esquina Gazteiz)
Domicilio: CUCHILLERIA, 53-2.º

VITORIA

BANCO DE VIZCAYA

Casa Central: **B I L B A O**

Capital desembolsado y Reservas 1.906 411.000.— pesetas

229 dependencias distribuidas por toda España
Extensa red de corresponsales nacionales y extranjeros
Servicio de relaciones extranjeras especializado en la tramitación de toda clase de
operaciones relacionadas con el comercio exterior

Oficinas en Alava: **VITORIA**: Principal, Calle San Prudencio, 9 - Agencia Urbana «Portal de
Villarreal» — Amurrio, Laguardia, Llodio y Salvatierra

(Aprobado por la Dirección General de Banca, Bolsa e Inversiones, con el N.º 3.808)

¿Naranja o limón?

RENO

¡Qué bueno...!

Gaseosa insuperable

La Casera

¡Es única!

Libros

Nos complacemos en divulgar unas publicaciones que la editorial «ENBOR» (Apartado n.º 924.— Bibao) está realizando y que consideramos del mayor interés para nuestros lectores.

Van publicados dos folletos a los módicos precios de diez y doce pesetas, con extensos sumarios, de los que vamos a destacar lo más sugestivo para los lectores alaveses:

Folleto I.— El Vocabulario euzkérico, por IKASLE.— Miscelánea: El libro como artículo de lujo y ornato, por UN VIEJO VITORIANO.— Un alavés en tratos con Drake, por MICAELA J. PORTILLA.— Más sobre Lagrán, por E.

Otros trabajos sobre las Encartaciones de Vizcaya, sobre el Real Seminario de Vergara, Toponimia, Bibliografía, etc., completan este volumen.

Folleto II.— La Agricultura en el País Vasco, por BORDAZALE.— Miscelánea: Armentia, una Sede vasca del Medioevo, por D. J. M.ª DE SASIA (O. S. B.).— Los restantes trabajos se redactan en vascuence.

El tercer folleto se halla en prensa, al precio de doce pesetas, y se titula «EN DEFENSA DE LA LENGUA», figurando trabajos de GEU, IKASTE y ORIXE.

La misma editorial «ENBOR» nos ofrece las siguientes publicaciones:

Método Gradual para aprender el Euzkera (1 grado, de Euzkeltzale-Bazkuna).— 35 ptas.

Para enseñar a leer a los niños euzkeldunes, por JULIAN DE AZPEITIA.— 15 ptas.

Cánticos en euzkera para Misa comunitaria.— 8 ptas.

Goiz paraik eta Beldubaik egiña, del P. M. de ARRIANDIAGA.— 115 ptas.

Otra publicación de excepcional interés para nuestros amigos:

«EL VASCUENCE EN LA RIOJA Y BURGOS», por Don José J. Bl.ª Merino Urrutia.— Publicación de la S. V. de Amigos del País.— 75 ptas.

NOTA. — Cuantos autores, editores o librerías deseen anunciarnos en esta sección, desinteresadamente, sus publicaciones, deben enviarnos nota de las mismas o, mejor aún, un ejemplar de sus ediciones, en cuyo caso haríamos una breve reseña de ellas.

¡¡Amigos del "Boletín": el duro, por favor!!

Ya os prevenimos del SABLAZO en el número anterior. Nuestro Tesorero no puede más. Así que, vosotros, amigos asociados, podeis incrementar voluntariamente en cinco pesetas vuestra cuota mensual. Y quienes, por el lugar de su residencia o por otras circunstancias, no les interese afiliarse a la Excursionista, pueden ayudarnos a seguir publicando el BOLETIN, suscribiéndose a los doce números anuales, por cien pesetas.

Unos y otros deben REMITIRNOS POR CORREO LA ADJUNTA TARJETA, tachando lo que no proceda en la disyuntiva de las CINCO PESETAS MENSUALES para los socios o las CIEN ANUALES para los no socios. A todos, por anticipado, muchas gracias.

Realizaciones del mes de Noviembre

Escaladas de escuela

- Espolón Aitz-txiki (Duranguesado)
M. D. sup.
Vía Regil del Labargorri M. D. sup.

Ascensiones Regionales

- Topimburu (1).
Krabeliñ-aitz (4).
Elosumendi (4).
Irukurutzeta (4).
Arboro (9).
Karakate (4).
Almurrain (5).
San León (4).
Palogán (4).

Ascensiones con nieve

- Palomares (4).
Gorbea (1).
Artzanburu (3).
Enaitz (1).

Travesías

- Araya-Salinas (4).
Araya-San Vitor (6).
Gauna-Zaldiaran-Vitoria (2).
Pto. Ayurdun-Salinas de Léniz (4).
Zumárraga-Irukurutzeta-Elgoibar (4).

CONFERENCIAS

- Día 9.** Apertura por el Presidente.—«Anatomía y Fisiología humanas en relación con los deportes de montaña», por el Dr. D. Ignacio Gonzalo Bilbao. Proyección de diapositivas de Alemania Oriental, por D. Eduardo Sanchiz Bueno.
- Día 16.** «Iniciación al Montañismo», por D. Elías Ruiz de Alegría y coloquio sobre «Montañeros de ayer y de hoy».
- Día 23.** «Montañismo», por D. Elías R. de Alegría, y Declaración de la Comisión de Montaña puntualizando su posición ante el coloquio anterior.
- Día 30.** «Progresión en terreno difícil» (con diapositivas), por D. Antonio Eguía.

PROYECCIONES

- Diapositivas de los Alpes, realizadas y comentadas por D. Lucio Lascaray.
Proyección de documentales franceses (1.ª parte).
id. id. id. (2.ª parte).

NOTA.—Agradeceremos a todos los asociados que nos envíen un resumen de sus realizaciones, con el fin de reflejarlas en este cuadro, que aspiramos a que sea un exponente completo de la actividad social de la Excursionista.

La Iconografía Mariana en la Exposición del Primer Centenario de la Diócesis

Por
Micaela J. Portilla



Inmaculada en la parroquia de Mendarózqueta. (Siglo XVII).

La representación de la Madre de Dios ha ido adoptando, a través de la historia del arte, diversas facetas estilísticas e iconográficas, de acuerdo con las concepciones teológicas y sentimientos de cada época. A partir de las pinturas de las catacumbas en que aparece la Virgen presentando a su Hijo a los Magos o, según la Profecía de Isaías, con una estrella sobre su cabeza; desde que los sarcófagos paleocristianos nos muestran las primeras interpretaciones de algunos dogmas marianos, repetidos, como el de la Asunción, por el arte de todos los tiempos; después de las miniaturas de los Comentarios al Apocalipsis, representativas de la Mujer vestida del Sol y con la Luna por escabel de sus plantas, van repitiéndose en la pintura y escultura de los más diversos estilos, variados y significativos aspectos de la Maternidad divina de María, de los principales misterios de su vida y de su misión corredentora.

Gracias a la laboriosidad e interesante aportación de nuestro consocio Gerardo López de Guereñu al estudio de las imágenes marianas alavesas, conocemos

muchas perdidas, otras casi ignoradas y numerosas muestras, interesantísimas, de la referida evolución artística. La Exposición del Centenario de la Diócesis ha presentado también fotografías, pinturas y esculturas mediante las cuales puede apreciarse perfectamente el proceso evolutivo de la iconografía mariana.

Una de las esculturas de la Virgen más antigua de nuestra provincia es la **IMAGEN ROMANICA** venerada en el templete del lado del Evangelio DEL SANTUARIO DE NUESTRA SEÑORA DE LA ENCINA EN ARCENIECA. Es una auténtica joya del románico alavés. Figuró en la Exposición en una gran fotografía, como muestra representativa del estilo románico. La Virgen sedente, hierática, con una rigidez majestuosa en su rostro y actitud, presenta y entrega a los fieles a su Hijo, sentado sobre sus rodillas y vuelto de espaldas a su Madre. Ni una sonrisa, ni un gesto de ternura asoman a sus rostros. María aparece como Hija predilecta del Padre que, por obra del Espíritu Santo, da la Vida al mundo caído. Es el Trono de la Sabiduría, que muestra Cristo a la humanidad pecadora; nada se reserva para Ella; nos entrega a su Hijo enteramente, como Mediadora por la cual llega al mundo la salvación. El Niño, entretanto, parece atento únicamente a los fieles, a quienes ofrece la Verdad y la Redención. Es esta concepción teológica la que movió a los artistas del románico, que nos legaron representaciones marianas hondamente enraizadas en el dogma. En la que nos ocupa, el plegado de paños es sencillo y simples los recursos escultóricos empleados, aunque se trata de una obra notable por su antigüedad y la profundidad de los conceptos representados.

Tímidamente va apareciendo la nota humana y maternal en las imágenes de María, a medida que avanza el estilo románico. En la **VIRGEN DE ASCOA** (1) procedente de Apodaca, y cuidadosamente conservada por su celoso Párroco, puede apreciarse claramente este segundo momento iconográfico. Procede esta imagen del viejo templo de Ascoa, situado sobre una eminencia próxima a Apodaca. Fue encomienda de los Caballeros de San Juan de Jerusalén y de él nos han quedado varios capiteles; los detalles estilísticos de los que en la Exposición flanquearon la escultura de Nuestra Señora de Ascoa, ornamentados con motivos vegetales simétricos, dispuestos en torno a un eje central y profundamente trabajados para producir fuertes efectos de luz y sombra, nos permiten situarlo en un momento avanzado del románico, lo mismo que la imagen de María; El Niño Dios se apoya solamente en la rodilla izquierda de la Virgen; todavía mira únicamente a los fieles y María sigue manifestándose como Reina y sede del Rey Cristo, aunque de este tipo iconográfico, al del Niño vuelto, siquiera ligeramente, hacia la Madre, no media más que un paso.

Un avance más y llegamos a las imágenes del tipo «Andra Mari» tan veneradas en el País Vasco y Navarra. La concepción teológica del románico continúa, aunque humanizada, al alborar la época gótica, momento en que se fija este nuevo estilo de Virgenes. La alegría, la confianza y el amor con que el hombre contempla y comienza a representar la Naturaleza, criatura de Dios, el afán por

(1). Es curioso consignar que esta Virgen de ASCOA se ha llamado vulgar y aldeanamente «La Virgen de las Aseuas», según nos ha informado el arquitecto D. Ramón de Azpiazu, quien asimismo nos comunica la curiosa deformación y castellanización del topónimo vasco ASCOA, que, sin duda, proviene de AITZ-GOA=peña de arriba o del alto, como corresponde a la situación de esta «eminencia próxima a Apodaca». (N. de la R.)



Virgen Madre, en
Retes de Tudela.
(Siglo XV)

captar la realidad de las cosas y el acercamiento del hombre al Creador, propio del concepto franciscano de la vida, permiten al artista avanzar un paso más, infundiendo calor humano a las imágenes marianas. La Virgen, conservando la majestad románica, sonríe ligeramente a su Hijo. Cristo-Niño se vuelve hacia la Madre y para conseguirlo, levanta levemente una de sus rodillas, aunque su rostro sigue vuelto hacia los fieles. Las vestiduras presentan pliegues naturalmente caídos. Es notable la bella sonrisa de María, suavemente esbozada en NUESTRA SEÑORA DE ULA, imagen expuesta, como concreción de las nuevas tendencias representativas a que venimos aludiendo, por cortesía de la familia vitoriana Sanz Ugarte. Procede del desaparecido monasterio de Santa María de Ula en Salvatierra, del que conservamos noticia desde 1270, año en que, por concesión de Alfonso X; fue donado a la villa con todos sus heredamientos y pertenencias, con la condición de que el Concejo le ayudara a cercar Salvatierra con murallas.

Seguramente nadie había podido contemplar de cerca la IMAGEN GÓTICA DE PIEDRA POLICROMADA, que se venera debajo del coro de la PARROQUIA

DE SAN PEDRO DE VITORIA hasta que ha sido presentada en la Exposición del Centenario de la Diócesis. Casi de tamaño natural, puede fecharse en el siglo XIV por sus caracteres artísticos e iconográficos. La Virgen se representa de pie, con una ligera diadema en su cabeza, manto apenas plegado y sosteniendo al niño en su mano izquierda. Este no aparece ya con vestiduras mayestáticas, como en las imágenes anteriormente estudiadas. Desnudo, mira sonriente a su Madre, mientras señala con una mano a los fieles y sostiene en la otra la esfera, símbolo del poder. Curiosa y humana conjunción del concepto de un Niño Dios. María sonríe forzosamente, levantando las comisuras de sus labios en gesto poco natural, pero lleno de ingenua humanidad.

Es seguramente esta imagen la que se veneró en la capilla actual del Amor Hermoso de dicha Parroquia de San Pedro, bajo la devota advocación de Nuestra Señora de Gracia. Según se lee en los libros de Fábrica de la Parroquia, perteneció tal capilla a la Casa Iñiguez de Guereña Iruña hasta el año 1700, fecha en que, por haber muerto sin sucesión su último poseedor, se adjudicó su propiedad a la Parroquia. En el siglo XVII se decían ante Santa María de Gracia, por las intenciones de la Casa que ostentaba el patronato de la capilla, las misas del alba de los martes, miércoles y sábados de todo el año y se celebraban con misas solemnes las principales festividades marianas. En 1740 se trasladó la hermosa imagen a un lugar junto al altar del Cristo, bajo el coro.—dice el Libro de Fábrica—. La capilla fue dedicada a la Concepción de María y, a mediados del pasado siglo, a Nuestra Señora del Amor Hermoso. Sería de desear, y el Sr. Párroco de San Pedro está en ello, un lugar más digno para esta bella imagen.

Termina esta evolución medieval representada en la Exposición con la imagen de la VIRGEN MADRE DE RETES DE JUNTO A TUDELA, arciprestazgo de Arceniaga. Es una pequeña escultura gótica —0,72 metros— de madera dorada y policromada, de un momento avanzado del siglo XV o acaso de principios del XVI. Se encontraba, desconocida, en el cuerpo alto de uno de los retablos laterales de la iglesia parroquia de Retes. La Virgen amamanta tiernamente a su Hijo con natural sencillez. Sigue esta imagen la tradición de las representaciones de la Virgen Madre que, en Alava, tiene uno de sus más claros y bellos tipos, en la figura central del relicario del Santa María del Cabello de Quejana. La de Retes presenta un rostro juvenil, dulcemente pensativo y triste, que parece meditar en los misterios de la vida y muerte del Niño. Este, ajeno a ellos y confiado, se esfuerza por alcanzar el pecho de la Madre, levantando una rodilla y su mano derecha hasta alcanzar, en gesto deliciosamente infantil, el escote de la Virgen que, suavemente inclinada hacia atrás, le ofrece su pecho. Es una escultura delicada, humana y de concepción profundamente sencilla. Su esmerada técnica —planos seguros en los pliegues de la túnica del Niño y manto de la Madre— añade un nuevo valor a esta preciosa imagen.

Una genuina representación mariana renacentista —siglo XVI claramente marcado— ha figurado en la Exposición. Se trata de la IMAGEN DE MARIA DE LA PARROQUIA DE ESPEJO. Mide 1,10 metros de altura y nos presenta a la Virgen sentada, coronada como reina y sosteniendo al Niño sobre sus rodillas. Son palpables los influjos italianos, en esta hermosa escultura: el perfil clásico de María; los cortos rizos que caen a los lados de su rostro; el leve velo graciosamente anudado hacia atrás, como en las vírgenes italianas; el plegado ampuloso de la túnica escotada y la grandiosidad de toda la figura. Todos estos detalles nos

hacen admirar su belleza —una hermosa matrona clásica—, pero no nos inspiran devoción, porque tal imagen aparece ausente de todo sentimiento y sin rastro alguno de maternal dulzura. El Niño desnudo, casi en pie, es una bella y ponderada representación de un cuerpo infantil perfecto. Un regusto pagano, de culto a la forma, y al equilibrio sereno, envuelve la bella escultura que comentamos y consideramos representativa de un interesante momento histórico-artístico.



Imagen de piedra, policromada, de Nuestra Señora de Gracia en la parroquia de San Pedro. (Siglo XIV).

La iconografía mariana barroca ha estado representada en la Exposición por la hermosa imagen de la INMACULADA, PROCEDENTE DE LA PARROQUIA DE MENDARAZQUETA. Se venera en la capilla fundada por Don Juan Bautista Arzamendi, Rector de la Universidad de Salamanca, Doctoral en Ciudad Rodrigo, Inquisidor Fiscal en Cuenca y Granada, Inquisidor General y electo obispo de Pamplona. Cito los oficios desempeñados por el ilustre alavés, porque

su estancia en Granada nos explica las marcadas características de Alonso Cano, reflejadas en la bella escultura a que nos venimos refiriendo y un tanto desfiguradas por los pliegues postizos que se añadieron al manto de María, para darle mayor ampulosidad y disimular el perfil puntiagudo por el plegado recogido hacia los pies, nota peculiar en las imágenes de Cano. Como en las mejores obras del artista, La Inmaculada de Mendarózqueta se nos presenta pensativa, envuelta en ropajes amplios, que se recogen en su parte baja, apoyada en tres querubines y en la luna vuelta hacia abajo, detalle que aparece en varios artistas andaluces. Es casi una niña, con el cabello suelto, partido y dulce expresión llena de espiritualidad, pureza y humilde recogimiento. Sus manos finas y primorosamente trabajadas, apenas se tocan en las puntas de sus dedos. Esperamos ver liberada esta hermosísima escultura de los artificiosos pliegues y encajes dorados que ocultan su bello perfil y la pureza de su estilo. El culto parroco de Mendarózqueta, amante de arte como el que más, lo vería sin duda con agrado.

Una gran fotografía del relieve que ornamenta la puerta de bajada a la cripta de nuestra Nueva Catedral, representando la Asunción de María, ha sido colocada en el panel dedicado arte moderno, como característica muestra de la iconografía mariana moderna en nuestra Diócesis. Valoramos sobre todo en él la dulzura y serenidad de la figura de la Virgen y la disposición bellamente equilibrada del conjunto, aspectos que, junto con las indudables calidades estéticas y técnicas de la obra de Monjo, logran conjugar en este relieve la unción religiosa, el sentimiento devoto, un arte depurado y un espíritu moderno sin estridencias de ningún género.

La Exposición ha mostrado de modo intuitivo, una vez más, que el arte de todos los siglos ha tratado con fe y amor los temas marianos, las maravillas que el Señor obró en su Madre cumpliendo las proféticas palabras de María en el Magnificat: «TODAS LAS GENERACIONES ME LLAMARAN BIENAVENTURADA».

Micaela J. Portilla

Querido lector:

**en la página 24 de este BOLETIN te hemos
hecho un ruego.**

**Atiéndelo, por favor, para que podamos
seguir viviendo...**

Los lectores nos escriben...

En relación con un apartado de la «Miscelánea» del BOLETIN núm. 70, en el que aludíamos a la interpretación y etimología que el Sr. Busca Isusi concede al ENEBRO («arabota», en vascuence, según el Dic. de Azkue), cupresácea muy abundante en Alava y de la que decía el Sr. Busca procede la «ginebra», recibimos la siguiente nota que, precisando y ampliando conceptos botánicos, nos remite un distinguido y erudito lector. Muy gustosos la reproducimos a continuación:

«**ARABOTA** (contrac. de Araba-ota) Azk. El viajero que, viniendo de Vizcaya —como el que esto escribe lo hizo, viniendo de Las Encartaciones, hace 51 años— penetra en la Llanada de Alava, y pasada la primera emoción producida por la admiración de la novedad del paisaje, examina después con atención sus típicas **larras** (larras, según la definición de Gredilla «terreno inculto o provisto de zarzas»; no la de Baraibar «Prado. terreno sin cultivar, destinado a pasto de ganado»), nota la falta de la argoma (1) (**ota**) tan abundante en Vizcaya en los terrenos incultos, observando en cambio otro arbusto, nuevo, abundante y diseminado, el enebro (*Juniperus communis* L.). Este arbusto tiene sus hojas lineales, alesenadas punzantes, tiesas y extendidas, coordinadas casi siempre de tres en tres, que recuerdan, vagamente, las espigas de la argoma, ya que éstas son mucho más rígidas y punzantes que las hojas del enebro. En Villanueva de Valdegovía llaman a este enebro **Grojo pinchorrero** (Bar.) (para distinguirlo de otra especie de *Juniperus*, de **hojas romas**, la sabina, que denominan **Grojo romero**). Por esto, cuando conocí el nombre vasco **ARABOTE**, lo interpreté como ya lo había hecho Azkue y soñé que el creador de esta feliz denominación fuera un antiguo vizcaíno, de los muchos que frecuentemente acudían al mercado de Vitoria.»

F. P. A.

(1) Árgoma, en el D. R. A. E., no sabemos por qué

CERRAJERÍA - FORJA

Juan Salazar

ENSAMBLAJES METÁLICOS

SANTA LUCIA, 3
TELEFONO 2898

VITORIA

La Paniquesilla o comadreja común, en Alava y en la Etnografía

La paniquesilla alavesa es la *Mustela nivalis* L., o comadreja común; el más pequeño de los Carnívoros; justificando así el diminutivo alavés. Las dimensiones extremas son: para los machos, cabeza y cuerpo, 185-240 mm, y cola, próximamente un tercio de esta longitud; las hembras, son una cuarta parte más pequeñas. (Cabrera).

Su cuerpo flexible, cenceño y muy alargado, patas cortas, cuello largo y cabeza pequeña, dan a este animalito una apariencia de serpiente, que se completa con sus activos movimientos como de deslizamiento. Este aspecto serpentiforme es más acentuado cuando sólo se ven sus partes anteriores, asomando por un agujero (Stokoe). Esta apariencia pudiera haber inspirado a Hugo van Goe, en su cuadro La Caída (de Adán), a representar la Serpiente con el cuerpo de un mustélido.

Su coloración es *pardo clara*, tirando a ante o canela, en las partes superiores, blanca en las partes inferiores, y cola enteramente del color del dorso. Preferentemente de hábitos nocturnos, es también activa de día. Se halla con frecuencia en los bordes de los bosques y en la proximidad de los caeríos. Da caza a conejos, ratas y ratones, atacando también a las aves y devorando sus huevos. Los grandes destrozos en los gallineros que el vulgo atribuye a ésta comadreja lo que no siempre es exacto, por confundírsela con la *Mustela erminea*, o armiño, de mayor tamaño, pero de igual colora-

ción (excepto la punta de la cola que es negra) y acantonada en el Pirineo y Cordillera Cantábrica. El mejor conocedor de las comadreas peninsulares, A. Cabrera, asegura que la paniquesilla, «aunque frecuenta los corrales y palomares, generalmente es en busca de ratas y ratones, más bien que para atacar a la volatería». Desde luego, se puede asegurar que la paniquesilla es el más importante y efectivo *enemigo natural de las ratas y ratones* —de campo y de casa— persiguiéndolos hasta en sus propias madrigueras.

La comadreja y su «extinción»

En Alava, no parece existir la paniquesilla en número excesivo, a juzgar por las capturas realizadas en los sucesivos Concursos de alimañas, organizados por la *Sociedad de Cazadores y Pescadores de Alava*. Desde el año 1957 (1er. concurso), al año 1961 (V. Conc.) el número de capturas han sido: 5, 32, 55; 81 y 60, respectivamente. El aumento del número de capturas en los primeros concursos, no supone un aumento correspondiente del número de paniquesillas, sino una mejor y más eficaz organización de su caza. El descenso en las capturas en el año último, pudiera ser una indicación de su disminución por causa de su persecución. Lo lamentable es el

anunciar estos Concursos como «de extinción de animales dañinos» y que esta idea de *extinción* llegara a introducirse en el ánimo de los concursantes.

Fantasías y domesticidad

Muchas fábulas y errores han circulado, desde los más remotos tiempos, sobre la comadreja, por lo que la exacta información que nos da San Isidoro, nos demuestra que éste la conoció perfectamente. «*Mustela*: como si dijera ratón largo, pues *telum* se dice por la longitud. Animal de mucha astucia: cuando cría a sus hijos muda frecuentemente de asiento dentro de la casa. Persigue a los ratones y serpientes. Dos son los géneros de mustelas: uno silvestre, que es más grande, y al cual llaman los griegos *iktidas*; y otro que viven en las casas. Es falsa la opinión de los que dicen que la comadreja concibe por la boca y pare por el oído». (Etim. L. 12, cap. III, n. 3).

En tiempos de San Isidoro (560-636) existía, por tanto, la comadreja, en estado doméstico, y se criaba en las casas con la misma naturalidad con que hoy se cría el gato. Entonces, como dice Thevenin, estaban los papeles invertidos: el gato no estaba domesticado, como no lo está actualmente la comadreja, mientras que ésta tenía en las casas su sitio para hacer la guerra a los ratones. El gato doméstico fue introducido, posteriormente, en España por los árabes, llegando con bastante rapidez a suplantar completamente a la comadreja.

La domesticación de la comadreja seguían realizándose, sin embargo, hasta época no muy lejana, por los *paniqueseros*, según nos lo da a conocer Iribaren:

«*Paniquesero*. En el siglo pasado y en algunas partes de Aragón y Navarra llamaban así a los marchantes, buhoneros o quincalleros, porque «suelen llevar una ardilla o comadreja, que allí llaman *paniquesera*, para cazar pájaros en los árboles y en los agujeros de las paredes, con cuyo objeto las llevan en un sombrero atado a la punta de una caña, que aproximan al nido y de aquí les ha venido el nombre de *paniquesero*». Se lee esto en un artículo titulado *El paniquesero o la boda en grande* que firmado por «Un aficionado lugareño» (seguramente D. Vicente de la Fuente) apareció en el Semanario Pintoresco Español, año VII n. 30 del 24 de Julio de 1842». (Vocab. Nag. 1952).

Ideas populares sobre la paniquesilla

En Alava y otras partes del País creen que la comadreja es venenosa y que el humo la ahuyenta.

«En Lagrán, dicen que la *calandreja* muerta no debe cogerse con la mano, porque todo su cuerpo es veneno. Un procedimiento eficaz para que no entre en las cuadras es quemar en sus proximidades calzado viejo, especialmente abarcas de goma, según aseguran en Quintana». (Lz. Guet. —La caza en la Mont. Alav.— 1958).

«Para que la comadreja (pan y queso se la llama en Alaba y Ronçal, como *ogiztae*) no toque al cordero recental, se queman en la cuadra abarcas viejas, y, además, se pone pan y queso en agujeros de las paredes y al recental en el amuleto. (B-a-zean-di. G.-urs.) (Azkue-Eusk. Yak. t.I-1935).

También Pértica y Eceizabarrena, confirman estas ideas: «...la cantidad de aves y conejos que mata en una noche,

hacen creer al vulgo que su dentadura está envenenada, y que todo él está impregnado de veneno. Por eso la persecución contra este animal es extraordinaria.— «En el momento en que la comadreja es vista por un aldeano, es costumbre, como medida preventiva, encender una hoguera en el lugar donde ha aparecido. Con objeto de que este animal no se establezca en aquel lugar y se traslade a alguna distancia». (Anim. salv. del País Vasco - 1960).

En Navarra creen que a la comadreja le gusta mucho el pan y el queso. (Irib. Voc. Nav-1952).

La creencia de que la comadreja cuando sale a luchar con la serpiente, para librarse de su veneno, come antes *ruda*, creencia dada a conocer por Plinio (23-79), ha sido repetida y muy difundida por autores posteriores, hasta el S. XVIII. Es una fábula, que, según las distintas regiones o localidades, ha sufrido variaciones, tanto respecto del animal enemigo de las serpientes, como de la planta dotada de las pretendidas propiedades antivenenosas.

En el Pirineo Central, Font Quer ha dado a conocer una variante de esta fábula, contada por su guía Melghor Fort: En las cumbres de aquellas montañas abundan las culebras contra las cuales batallan las comadreas (*Mustela nivalis*), llamadas en el país *rates paniqueres* (*paniqueres*, esto es del *panical*). Si durante la lucha la comadreja se siente herida, busca al punto una mata de *panical blanc* (una suerte de cardo corredor) contra la cual se restrega para evitar las consecuencias de la mordedura. (Plant. Medicin. - 1962)

En la versión popular alavesa de esta creencia, el enemigo mortal de la culebra no es la paniquesilla, sino el *garda-cho*, y la planta junto a la cual procura

colocarse cuando lucha con la culebra es el *quitaveneno*, o cardo corredor, al cual acude en cuanto se siente picado, para restregarse y proseguir la lucha victoriosamente.

Finalmente, otra creencia que tomamos de Azkue (E. Y. - t. IV - 1947) por lo que supone de conocimiento o familiaridad con esta alimaña: «Si las comadreas (*ergonefiak*) luchan unas con otras dando gritos, habrá sequía en largo tiempo o gran tempestad encima. (AN-lar)»

Nombres populares de la comadreja común

En Alava: *Calandreja*, Lagrán (Lz. G.). *Paniquesilla*, Salv. Alegre. (Bar) Araya, Contr. (Lz. G.) *Satandera*, Zuya (Bar).

En Navarra: *Musharra*, Oroz y Bet. *Panicasea*, S. Mart. de Unx. *Paniquesa*, u. g. y *Paniquesilla*, Estella. (Irib.).

En Eusk.: *Ogi ta gaztaya*, *Ergunedia* (Landuchio 1562). *Oguigastoea* (Micolleta 1653). Y los «nombres a cual más lindos» reunidos por Azkue (E. Y. 1935): *Andere eder*: hermosa señora (BN, L, S) *Agolatz*: de boca áspera (G): *Erbi-inude*: nodriza de liebres (AN, B, G): *ogi-gaztae*: pan y queso (B): *Satandere*: señora de ratones (B, BN, G): *Musterle*: del latín *mustela*? (B.): *Urdanda*: lit. cerdita (S). Hay muchos más nombres que omitimos, por ser, los que conocemos, simples variantes de los anteriores.

En otras partes: *Comadreja*, u. g.: *Comadrell* (cat.), *Donosilla* (sal). *Doniña*, *Donisuela*, *Donosiña* (gal.), *Liria*, *Lliria* (ast.) *Mustela* (cat. y val.) *Mostel* (mall.), *Mostolika* (leon.) *Mostadietsa*, *Mustulilla* (ast.) *Mustrela* (arag. y ler.), *Paniquesa* y *Rata paniquesa* (arag.): *Rata paniquella*, *Rata paniquera* (cat.): *Villeria* (sant.).

Origen y razón de los nombres de la comadreja

Los distribuiremos en tres grupos:

1.º—*Del latín MUSTELA*: (= «ratón largo», según la etimología de San Isidoro). Se conserva en Mustela, Mostel, Mostolilla, Mostadietsa, Mustulilla, Mustrela y el vasco Musterle.

2.º—*Nombres afectuosos y lindos*: Dice Baraibar: «La comadreja no obstante los estragos que hace en palomares y gallineros, recibe en varios idiomas nombres afectuosos y lindos. Se la creía y se la cree dotada de fuerzas misteriosas, y acaso el temor que llamó *Euménides* (benéficas) a las Furias, y *Caronte* (gracioso) al Barquero del Infierno, haya influido para los nombres de la comadreja». Nosotros creemos más probable, que estos nombres le fueran dados, en la época en que, domesticada, se la criaba en las casas. Ello explicaría el gran número de estos nombres «irónicamente encomiásticos». *Comadreja*: de un dim. de *commater* «comadre», si el diminutivo no se formó, ya en romance directamente sobre la voz *comadre* (Mz. Pidal). *Calandreja*, de Lagrán, corrupción de comadreja. *Satandera*, de Zuya, es el vasco Satandere; y, como los demás nombres reunidos por Azkue, pertenecen a este grupo, así como *Donosilla*, *Doniña*, *Donosiña*, *Donásuela*.

3.º—*PANIQUESA y sus parientes*.—*Paniquesilla*, dim. de Paniquesa, «coincide —dice Baraibar hasta parecer traducción con los éú-karos *ogúigastoea*, *ogúigastaya*. Cuanto a la razón del nombre alavés y eúskaro, quizá esté en la indicada propensión a ensalzar la comadreja, o en cierta semejanza entre los colores pardo y blanco de su piel y los de la corteza y el meollo del pan y del queso». Iribarren da una variante de esta interpretación para el navarro paniquesa: «nombre dado a la comadreja por suponer el vulgo que a éste manífero le gusta mucho el pan y el queso». *Panicaseta*, parece una corrupción o etimología popular de paniquesa.

Rata paniquesa o simplemente paniquesa, en el Pirineo aragonés; *rata paniquera* y *rata paniquella* del Pirineo cat. parecen relacionados también con paniquesa. Pero una interpretación de Font Quer, fundada en la fábula de Melchor Font, arriba expuesta, asegura que tanto paniquera, como paniquella y paniquesa vienen de *panical* (cardo corredor), resulta muy sugestiva; pero no completamente convincente, ya que *panical*, como el francés *panicaud*, es de origen incierto, como diremos al hablar otro día, del *quitaveneno* o *cardo corredor*. La etimología de paniquesa, pertenece, por tanto, al grupo de las que únicamente pueden resolverse históricamente.

Dr. Federico Puente Amestoy

En el próximo número...

- «¿QUÉ HACE LA COMISION DE ESTÉTICA?», por E. de A.
- LA PESCA EN LA MONTAÑA ALAVESA (Conclusión).
- MAS SOBRE LA EXPOSICION DE LA DIOCESIS.
- «EL DRAGON» DEBE VENIR A VITORIA.

miscelánea

UNA NUEVA CARRETERA LANDA-MARIETA nos propone un amigo nuestro, Ingeniero él y, además, de los de Caminos. Y es que las carreteras se nos enzarzan como las cerezas. En números anteriores, hemos sugerido las de Araya y Salvatierra hacia Guipúzcoa, y la de Nancelares a Urbina. La que ahora brindamos es mucho más fácil: apenas 6 kms. siguiendo la curva de nivel del borde del embalse. Iría desde la estación del ferrocarril en Landa, hasta Marieta y Larrínzar. Es decir, comunicaría rápidamente las zonas de Villarreal-Arlabán con los de Araya-Salvatierra, pasando por Ozaeta.

La ruta sería económica y pintoresca, discurriendo entre el embalse y la sierra de Elguea, sin tomar altura. Y, además, enormemente útil. Nosotros sabemos de unas Autoridades provinciales que, encontrándose ya atardecido en Villarreal, tenían que ir a Araya. Y, claro, precisaron llegar hasta Vitoria, recorriendo 45 kilómetros. Con la carretera que proponemos, serían solamente unos 32. Y se revitalizaría una hermosa zona de nuestra provincia.

LOS 5 RELICARIOS QUE ESTAN EN EL MUSEO, y pertenecen a la Parroquia de San Vicente, deben volver a la hornacina «descubierta» en esta Iglesia, de donde proceden... Esto decíamos nosotros en el número anterior, ilustrando el juego con numerosas fotografías de Guerra. Pero, un lector nos sugiere que pudieran quedar los originales en el Museo —siempre allí con mejor ambiente y mayor seguridad— y hacer unas reproducciones para colocarlas en las hornacinas de San Vicente.

EN LA PROVINCIA DE LOGROÑO se proyectan nada menos que 21 instalaciones deportivas, que, aprobadas por la Junta Provincial, se elevan en demanda de subvención a la Delegación Nacional de Deportes. Tomen buena nota de la noticia nuestros queridos amigos los Alcaldes de Maestu, Santa Cruz de Campezo, Araya, Salvatierra, Murguía, etc., algunos de los cuales poseen ya ciertas instalaciones susceptibles de ser ampliadas, y otros están estudiando las que en sus localidades respectivas serían posibles.

EL TUNEL DE LA CALLE DE SAN ANTONIO ha cobrado gran animación de tránsito con el de los alumnos de las Escuelas de Peritos y del Magisterio; con los de los Colegios «Manuel Izquierdo» y «Divino Maestro»; con la Escuela Profesional Diocesana... Y, ya lo saben ustedes, es un túnel oscuro de día y de noche; propicio para accidentes de tráfico y... para otras cosas. Necesita, pues, de una iluminación blanca y permanente. Y de unas señales que adviertan el peligro...

OTRO TUNEL PELIGROSISIMO, aunque muy corto, es el paso inferior bajo el ferrocarril, que encontramos al bajar del precioso Alto de Unzá o de la Barrerilla—¡qué estupendo mirador podría hacerse allí!— y dirigimos hacia Arrastaria u Orduña. Se nos dirá que se halla en jurisdicción vizcaína. Pero es de tránsito alavés; y poco le costaría a nuestra Diputación el gestionar, si no el ensanche del paso, sí, por lo menos, la advertencia de un estrechamiento de la ruta, en el que difícilmente caben dos coches. Bueno, caben, rozando los muros de los estribos; como les ocurrió hace poco a dos arquitectos amigos nuestros, que, en sendos coches, se cruzaron casualmente en este túnel peligrosísimo.

HABLANDO DE COSAS DEL TRAFICO, —que nosotros preferimos llamar «tránsito»— se nos ocurre rogar a nues-

tro Alcalde que rebaje la altura de algunos rótulos indicadores, que, por encontrarse a la de los ojos de los conductores, impiden la visibilidad en las curvas y cruces.

Un urbanista, profesor nuestro, pedía, en Madrid, rebajar los rótulos de las calles, colocados —decía con humor— a la altura de los pescantes de los desaparecidos cocheros de punto. Pero, ahora resulta que estos otros modernos indicadores se hallan al nivel de la vista de los conductores de los turismos. ¡Y resultan también, demasiado altos..!

NUESTRA QUERIDA CAJA DE AHORROS MUNICIPAL ha celebrado nada menos que el CXII aniversario de su fundación, con actos importantes y simpáticos, como siempre, de entre los que queremos destacar el XIX Certamen de Arte Ajavés, que se ha exhibido en los antiguos locales del Café Suizo. También se han proseguido las obras de restauración de la Casa del Cordón y sabemos que van por muy buen camino las de dar visualidad a la portada norte del Palacio Escoriaza-Esquivel, en el Campillo, y su complemento de reconstruir la Muralla de Vitoria. Lo que hubo de suspenderse fue la matinal y tradicional ascensión a la Cruz de Zaldiaran. Porque la mañana del 18 de noviembre, cuajada de ventisca y agua-nieve, no estaba para bromas...

JOSE MARIA IRIBARREN, el académico, escritor y abogado navarro, —nuestro ilustre amigo— nos anuncia un nuevo libro, que esperamos impacientes, como todos los suyos. Glosará la figura de Espoz y Mina y aludirá a nuestros guerrilleros «Dos Pelos» (Sebastián Fernández de Lezeta) y «El Fraile Cortazar» (Prudencio de Cortazar); a las «Sorpresas de Arlabán» y, claro, a la Batalla de Vitoria, en su 150º aniversario.

Por cierto que, para esta efemérides, se preparan estudios, publicaciones, exposiciones de documentos, armas, uniformes... y una maqueta de 3,50 x 2'50 mts., reproduciendo las situaciones de los ejér-

bitos. Cada general o mariscal, cada cañón, caballo o soldado... tendrán su representación simbólica en la maqueta. Las Casas del Cordón y del Portalón serán marco adecuado para esta solemnidad. Y, si pudiéramos traer «El Dragón», famoso cañón que se halla en el Museo del Ejército, tanto mejor.

El libro de IRIBARREN —volvemos al principio— subrayará muy oportunamente esta fecha de la historia de nuestra Ciudad.

NUESTRO CEMENTERIO DE SANTA ISABEL, tan bello, se nos ha quedado pequeño. Pequeño para nuestros muertos y para los supervivientes que vamos a visitarlos. El seguir ampliándolo es continuar taponando un lógico ensanche de la ciudad. Nosotros querríamos hacer un estudio, consistente en registrar, en un plano del actual cementerio, la situación de los panteones de los hombres ilustres allí inhumados. Y, después, respetar y adecentar estos panteones singulares, haciendo en su torno un parque, análogo, en pequeño, al tan romántico y maravilloso del cementerio parisino del «Père-Lachaise»... Y construir un nuevo cementerio al Sur de la ciudad, siquiera sea por aquello de «los vientos reinantes». ya un tanto anticuado. Todo ello a largo plazo, claro está. Y siguiendo «las disposiciones vigentes en la materia», que están bastante claras...

«LOS BAILES REGIONALES SE PIERDEN», lamenta nuestro dilecto «José Mari» en «La Gaceta del Norte», (donde, por cierto, nos reproducen amablemente el trabajo del número anterior acerca de las galerías cornudas y vitorianas). Y pide el cronista un mayor apoyo y estímulo por parte de nuestras Corporaciones e Instituciones de Cultura, para que no desaparezcan esos preciosos vestigios de nuestro folklore. Es lo mismo que dice García de Andoain, alma del Grupo «Oltarki» de la «Excursionista». Pero la verdad es que le hacen también poco caso...

Bar

Toloño

Cuesta San Francisco, 3

VITORIA

Mercería

Santa María

GRAN SURTIDO EN LANAS Y
ARTICULOS PARA REGALOS

Cuchillería, 81

VITORIA

Muebles

ZARATE

Fábrica y Exposición:
Nueva Dentro, 65 - Tel. 2316

VITORIA

Antigüedades

ARBOSA

Pintorería, 64, inter.º VITORIA

Jesús Ugarte

PRACTICANTE-CALLISTA

Arana, 2 - 2.º

VITORIA

Mercería

La Estrella

General Loma, 4 VITORIA

Transportes

LOPEZ MARCILLA

OLAGUIBEL, 33
Teléfonos: 3461-2397

VITORIA

CHIRUCAS

y toda clase de calzados para el campeon

Calzados Landañuce

MORAZA, 21 VITORIA

Confitería ALBERDI

ALMIBARES - BOMBONES
CHOCOLATES - PASTAS

VITORIA

Hijos de Teodoro de Aguirre

CARPINTERIA ♦ EBANISTERIA

FABRICA DE PERSIANAS

ALMACEN DE MADERAS

Cuchillería, 58 - 60 - 62

Teléfono 1844

Distribuidores y colocadores
del material plástico
para suelos



VITORIA

Cafés Tostados Tueste diario

Hijos de José Abad

S. L.

Olaguibel, 15
Teléfono 3514

Postas, 27
Teléfono 1763

Carnes de vacuno de primera calidad.
Salchichas - Chorizos - Morcillas.
ESPECIALES DE LA CASA

Regina y José Mari

(HIJA Y NIETO DE V. APIÑANIZ)

Cuchillería, 27
Teléfono 5545

Plaza de Abastos, 30
Teléfono 3161

Cromados

Pablo Cobo

ESPECIALIDAD EN

ZINC - NIQUEL - CROMO

Castilla, 9 - Teléfono 3104 (208)

Casa Felipe

Fueros, 2 (Resbaladero) - Teléf. 1035

EG A Ñ A

IMPRESA - ENCUADERNACION

FOTOGRAFADO

HUECO - OFFSET

Envolturas comerciales

Domingo Beltrán, 21
Teléfono 3562

José Antonio, 30
Teléfono 1128

Radio-Electricidad

Víctor Antonio

San Francisco, 7
Teléfono 2538

VITORIA

Comercial JECASA

DISTRIBUIDORES PARA

ALAVA, LOGROÑO y MIRANDA DE EBRO

DE LOS

Motovehículos R. O. A.



DISTRIBUIDORES PARA ALAVA DE LOS

Motores HISPANO VILLIERS y Motocicletas MONDIAL - COMESA

ABREVADEDO 4 116
TELEFONO 2760

VITORIA





CAJA DE AHORROS Y MONTE DE PIEDAD DE VITORIA

CAJA DE AHORROS Y MONTE DE PIEDAD DE VITORIA

CAJA DE AHORROS Y MONTE DE PIEDAD DE VITORIA

La Caja de Ahorros y Monte de Piedad de la Ciudad de Vitoria

con sus actividades y extensa labor
social, cultural, agrícola y deportiva,
hace permanente realidad el lema:

AHORRO INDIVIDUAL, BIENESTAR COLECTIVO

Talleres Gráficos EGAÑA - Vitoria

Dep. Legal: VI - 150 - 1959